

367 COLECTIVOS JUVENILES

ESTÁN TRANSFORMANDO BARRANQUILLA:

conectar y potenciar su **liderazgo**
también **construye ciudad**

MAPEO DE COLECTIVOS JUVENILES, BARRANQUILLA 2026

una caracterización detallada de los
grupos que ya están creando cambios

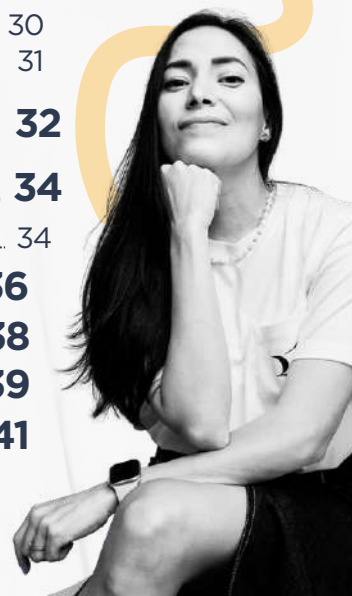


nuestra
BARRANQUILLA

FAMIEMPRESAS
Actuar
CORPORACIÓN ACCIÓN POR ATLÁNTICO

TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN EJECUTIVO	03
2. INTRODUCCIÓN	04
3. MARCO METODOLÓGICO	05
3.1. Antecedentes y línea base	05
3.2. Diseño metodológico	05
3.3. Estrategia de identificación y convocatoria	06
3.4. Sistematización y análisis de información	07
4. RADAR DEL ECOSISTEMA JUVENIL	08
4.1. Volumen total de colectivos	08
4.2. Tamaño de los colectivos juveniles	08
4.3. Perfil de liderazgo juvenil	09
4.4. Cobertura territorial	10
4.5. Formas de organización de los colectivos juveniles	10
5. MAPA TERRITORIAL Y HUELLA BARRIAL	12
5.1. Densidad por barrio	12
5.2. Zonas con alta presencia	13
5.3. Zonas con menor presencia de colectivos juveniles	14
6. IDENTIDAD, PROPÓSITO Y CAMPOS DE ACCIÓN	15
6.1. Áreas de acción y rasgos de identidad juvenil	15
6.2. Campos de Acción por localidad	16
6.3. Motivaciones de Origen: ¿Por qué se crean?	17
6.4. Líneas de acción de las organizaciones juveniles	17
7. TRAYECTORIA Y SOSTENIBILIDAD	19
7.1. Pausas organizativas y continuidad de los procesos	19
7.2. Sostenibilidad percibida	21
7.3. Fuentes de recursos	23
7.4. Sostenibilidad por tipo de colectivo	24
7.5. Desafíos Estructurales y Necesidades Prioritarias	25
8. ACTIVIDADES Y ARTICULACIÓN	27
8.1. Tipos de actividades	27
8.2. Frecuencia de actividades	29
8.3. Participación en redes	29
8.4. Conexión con el subsistema	30
8.4.1. Razones de la baja o nula conexión con el subsistema	31
9. HALLAZGOS CLAVE	32
10. RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS	34
10.1. Líneas de acción para fortalecer el ecosistema juvenil	34
11. CONCLUSIONES	36
12. REFERENCIAS	38
13. GLOSARIO	39
14. CRÉDITOS	41
15. FICHA TÉCNICA DEL MAPEO DE COLECTIVOS JUVENILES EN BARRANQUILLA	42



1. RESUMEN EJECUTIVO

367 organizaciones juveniles identificadas más de las que cualquier institución de la ciudad tenía registradas.
+5.000 jóvenes participantes
5 localidades con presencia organizativa
Alta concentración en Norte-Centro Histórico y Suroriente

En 2026, el proceso de mapeo de colectivos juveniles en Barranquilla permitió caracterizar 367 organizaciones, grupos y parches juveniles activos que, en conjunto, agrupan a más de 5.000 jóvenes en la ciudad. Este dato permite dimensionar el alcance real de la acción juvenil en Barranquilla, evidenciando que se trata de una red amplia de participación activa que moviliza a miles de jóvenes desde sus territorios que aportan al bienestar de las juventudes desde distintos ámbitos de acción.

El ejercicio evidencia que la acción juvenil se despliega en múltiples localidades y barrios, con mayor presencia en las zonas Norte-Centro Histórico y Suroccidente. Estas iniciativas son lideradas principalmente por personas jóvenes, quienes impulsan procesos culturales, educativos, comunitarios y de participación.

Más de 5.000 jóvenes participan activamente en estos colectivos, desarrollando iniciativas que fortalecen el tejido social y dinamizan la vida comunitaria en diferentes territorios de Barranquilla. El mapeo también pone en evidencia una tensión estructural: mientras los colectivos cuentan con una alta capacidad de acción y compromiso con sus comunidades, sus condiciones de sostenibilidad y organización presentan desafíos importantes. Muchas de estas iniciativas operan con recursos limitados, enfrentan barreras para acceder a espacios físicos y cuentan con oportunidades de fortalecimiento en articulación institucional y trabajo en red.

Estos hallazgos muestran que las juventudes en Barranquilla son protagonistas activas en la construcción de ciudad, con una fuerte presencia territorial y capacidad de movilización, al tiempo que enfrentan retos estructurales que limitan su consolidación y proyección.

El informe busca reconocer y visibilizar el aporte de los colectivos juveniles, al tiempo que se proyecta como una herramienta estratégica para la ciudad. Este mapeo resulta clave para actores públicos, privados, sociales y académicos, en tanto permite comprender las dinámicas de organización y acción juvenil necesarias para la toma de decisiones con impacto territorial. Asimismo, ofrece a los propios colectivos la posibilidad de reconocerse, fortalecer vínculos y avanzar en la construcción de redes. De esta manera, aporta evidencia para el diseño y fortalecimiento de estrategias y políticas públicas orientadas a las juventudes.

2. INTRODUCCIÓN

Así se organizan los colectivos juveniles en Barranquilla: este mapeo permite comprender dónde están, qué hacen y cómo aportan a la construcción de ciudad

En distintos barrios de Barranquilla, las juventudes impulsan procesos culturales, educativos, comunitarios y de participación que inciden directamente en la vida de sus comunidades. A través de colectivos artísticos, iniciativas culturales, espacios de formación y organización comunitaria, construyen redes, amplían oportunidades para otras personas jóvenes y fortalecen sus territorios.

Comprender estas dinámicas resulta clave para quienes toman decisiones que impactan la ciudad. Contar con información actualizada sobre los colectivos juveniles permite reconocer su alcance, entender cómo se organizan y generar mejores condiciones para articular esfuerzos, potenciar capacidades existentes y fortalecer procesos en marcha.

En este contexto, durante 2026 se desarrolló una actualización del mapeo de colectivos juveniles en Barranquilla, con el propósito de identificar y caracterizar grupos activos en las cinco localidades de la ciudad. Este ejercicio permitió profundizar en su distribución territorial, los propósitos que orientan sus acciones, las áreas en las que trabajan y algunas de las condiciones organizativas y de sostenibilidad en las que desarrollan sus iniciativas. De esta manera, la información recopilada permite comprender con mayor claridad cómo se configuran actualmente los colectivos juveniles en Barranquilla.

Este informe presenta los resultados de este proceso y ofrece una lectura integral sobre las dinámicas actuales de las juventudes en la ciudad. La información constituye un insumo estratégico para Barranquilla, en la medida en que comprender cómo se organizan y actúan los colectivos juveniles resulta clave para la toma de decisiones con impacto territorial por parte de actores públicos, privados, sociales y académicos.

La información constituye, así, una base para fortalecer la articulación entre actores y potenciar el trabajo que ya se viene desarrollando desde distintos territorios. Al mismo tiempo, este mapeo representa una oportunidad para los propios colectivos juveniles, quienes pueden reconocerse entre sí, identificar puntos de conexión y fortalecer su acción como red.

En este sentido, fortalecer los vínculos entre colectivos juveniles se presenta como una oportunidad clave para la ciudad, al permitir que iniciativas que hoy actúan de manera independiente potencien su impacto mediante formas más amplias de cooperación y trabajo en red.

De manera complementaria, los datos del mapeo se encuentran disponibles en una herramienta interactiva de visualización que permite explorar la información de forma dinámica y facilitar su uso en procesos de análisis, toma de decisiones y diseño de estrategias.

El documento se organiza en tres secciones. En primer lugar, se presenta la metodología del proceso de mapeo. En segundo lugar, se desarrollan los principales resultados del análisis, organizados en cinco dimensiones: radar de colectivos juveniles, mapa territorial, identidad y propósito, solidez y sostenibilidad, y articulación. Finalmente, se presentan reflexiones que permiten comprender mejor las dinámicas actuales de las juventudes en la ciudad y orientar acciones para su fortalecimiento.

3. MARCO METODOLÓGICO

¿Cómo se realizó el mapeo de colectivos juveniles en Barranquilla?

Para efectos de este mapeo, se entiende por colectivos juveniles aquellas agrupaciones conformadas por personas jóvenes que se organizan de manera autónoma alrededor de intereses comunes, con el propósito de generar espacios de participación, expresión, acción comunitaria o transformación social en sus territorios.

Esta definición se construye en diálogo con lo establecido en la Ley 1622 de 2013 (Estatuto de Ciudadanía Juvenil), reconociendo tanto formas organizativas formales como no formalizadas, lo que permitió ampliar el alcance del ejercicio y captar la diversidad real de las juventudes en la ciudad.

3.1. Antecedentes y línea base

El ejercicio de mapeo partió del reconocimiento de esfuerzos previos de identificación de colectivos juveniles en Barranquilla. En este sentido, se consolidaron y revisaron diversas bases de datos existentes, provenientes de organizaciones aliadas y ejercicios anteriores, entre ellas:

- ✓ Base de datos de Actuar **(240 colectivos)**
- ✓ Base de datos de GOYN Barranquilla **(33 colectivos)**
- ✓ Base de datos de NuestraBarranquilla **(140 colectivos)**
- ✓ Mapeo previo de 2021 **(65 colectivos)**

A partir de estas fuentes, se logró mapear nuevamente una proporción de estos colectivos (31 de Actuar, 16 de GOYN Barranquilla, 44 de NuestraBarranquilla y 12 del mapeo 2021), evidenciando dinámicas de transformación, desactivación o cambio en los datos de contacto.

Como resultado del proceso, se identificaron 327 colectivos nuevos y únicos, lo que da cuenta de una renovación significativa del tejido juvenil y de las limitaciones de las bases de datos tradicionales para capturar la dinámica real del ecosistema.

3.2. Diseño metodológico

El mapeo se desarrolló a partir de un enfoque mixto, combinando herramientas cuantitativas y cualitativas para lograr una comprensión integral del ecosistema juvenil.

Componente cuantitativo: encuesta

Se diseñó un instrumento de encuesta estructurado, aplicado a colectivos juveniles a través de una plataforma digital desarrollada específicamente para este proceso.

El instrumento fue sometido a un proceso de validación en dos etapas:

- ✓ Revisión técnica con el equipo de NuestraBarranquilla.
- ✓ Validación con 18 colectivos juveniles, lo que permitió ajustar lenguaje, pertinencia y comprensión de las preguntas.

Durante la implementación, la información recolectada se integró de manera progresiva a un sistema de visualización en Power BI, lo que permitió hacer seguimiento en tiempo real al avance del mapeo y a las principales tendencias emergentes.

- **Componente cualitativo: talleres y grupos focales**

De manera complementaria, se desarrollaron espacios presenciales de interacción con colectivos juveniles, incluyendo talleres participativos y grupos focales, orientados a profundizar en aspectos relacionados con identidad, motivaciones, barreras y dinámicas organizativas.

Estos espacios se realizaron en diferentes localidades de la ciudad, utilizando como sedes:

- ✓ Casas de juventud
- ✓ Espacios facilitados por la Fundación Universitaria Antonio de Arévalo – Unitecnar
- ✓ Casa de Cultura del barrio Las Flores.
- ✓ Alcaldías locales.

La convocatoria se realizó a partir de los contactos obtenidos en la encuesta, la articulación con el subsistema de participación juvenil de la ciudad, y mediante invitación directa a colectivos por territorio. Es importante resaltar que estos espacios generaron un efecto multiplicador, en la medida en que colectivos convocados extendieron la invitación a otros grupos, ampliando el alcance del ejercicio.

3.3. Estrategia de identificación y convocatoria

El proceso de identificación y contacto con colectivos se desarrolló a través de una estrategia combinada que incluyó:

- ✓ Consolidación de una base de datos unificada a partir de múltiples fuentes.
- ✓ Convocatoria articulada con actores clave del subsistema de participación juvenil.
- ✓ Contacto telefónico directo por parte del equipo de encuestadores.
- ✓ Convocatoria territorial mediante encuentros presenciales en puntos estratégicos de cada localidad.

Durante este proceso, se evidenciaron dificultades asociadas a la desactualización de la información de contacto, lo que implicó una tasa de respuesta variable y la necesidad de múltiples intentos de comunicación.

No obstante, la estrategia territorial permitió ampliar el alcance del mapeo, facilitando la participación de colectivos que no estaban registrados en bases de datos previas.

- **3.3.1. Retos operativos presentados**

Durante el proceso de levantamiento de información el equipo territorial enfrentó varios retos para convocar y aplicar las encuestas a los colectivos juveniles. En algunos casos fue difícil coordinar con los participantes por sus tiempos disponibles, y también hubo limitaciones de recursos para desplazarse con frecuencia a todos los territorios. Además, en las primeras actividades de convocatoria la asistencia fue menor a la esperada, lo que obligó al equipo a ajustar las estrategias de acercamiento. También influyeron algunas dinámicas propias de los territorios, como la desconfianza inicial frente a este tipo de ejercicios o la coincidencia con otras actividades comunitarias. Frente a estas situaciones, el equipo fue adaptando la forma de convocatoria, apoyándose más en líderes barriales, redes de contacto entre jóvenes, cambios en los horarios de encuentro y mayor difusión por medios digitales, lo que permitió mejorar progresivamente la participación y lograr avanzar en la recolección de la información. Estas experiencias también dejaron aprendizajes importantes para futuros ejercicios de mapeo y trabajo territorial con juventudes.

3.4. Sistematización y análisis de información

La información recolectada fue sistematizada mediante herramientas digitales que permitieron su organización, validación y análisis.

En el componente cuantitativo:

- ✓ Las respuestas de la encuesta fueron integradas en una base de datos estructurada.
- ✓ Se desarrollaron tableros dinámicos en Power BI que permitieron visualizar en tiempo real el avance del mapeo y realizar cruces de variables para el análisis.

Una vez finalizado el proceso de recolección, se llevó a cabo una fase de depuración de la información, con el objetivo de garantizar la calidad, consistencia y pertinencia de los datos. Para ello, se definieron criterios de inclusión y exclusión, entre los cuales se destacan:

Criterios de inclusión

- ✓ Registros que correspondieran efectivamente a colectivos juveniles según la definición adoptada.
- ✓ Respuestas completas o con un nivel suficiente de información para su análisis.
- ✓ Colectivos con actividad vigente o reciente.

Criterios de exclusión

- ✓ Registros duplicados o inconsistentes.
- ✓ Respuestas incompletas que no permitieran su clasificación.
- ✓ Contactos que no correspondían a colectivos (personas individuales, iniciativas no colectivas u organizaciones no juveniles).
- ✓ Colectivos inactivos o sin evidencia de funcionamiento reciente.
- ✓ Registros con información de contacto inválida o no verificable.

Este proceso permitió consolidar una base depurada y confiable, sobre la cual se realizó el análisis final.

En el componente cualitativo:

- ✓ La información obtenida en talleres y grupos focales fue sistematizada mediante la identificación de patrones, categorías emergentes y narrativas recurrentes.
- ✓ Estos hallazgos se integraron al análisis cuantitativo, permitiendo enriquecer la interpretación de los resultados.



4. RADAR DEL ECOSISTEMA JUVENIL

“Un ecosistema amplio, diverso y con potencial de articulación”

El mapeo actualizado permite construir una lectura general de los colectivos juveniles en Barranquilla, mostrando su tamaño, diversidad y formas de organización.

Los resultados evidencian una alta presencia de colectivos informales, procesos comunitarios y agrupaciones juveniles en distintos niveles de consolidación. Esta diversidad refleja la capacidad de las juventudes para organizarse desde sus territorios, responder a necesidades locales y sostener iniciativas que aportan a la vida comunitaria en la ciudad.

Al mismo tiempo, la composición actual muestra oportunidades importantes para fortalecer la articulación entre colectivos. Una parte significativa de las iniciativas se desarrolla de manera autónoma, lo que abre la posibilidad de promover conexiones, redes de colaboración y espacios de trabajo conjunto que potencien su alcance.

4.1. Volumen total de colectivos

Se identificaron y validaron **367 colectivos juveniles activos en la ciudad**, evidenciando un ecosistema amplio y en crecimiento.

4.2. Tamaño de los colectivos juveniles

El análisis del tamaño de los colectivos permite dimensionar el alcance real de la acción juvenil en la ciudad. Más allá del número de grupos identificados, este indicador muestra cuántas personas jóvenes están participando activamente en estos procesos.

A partir de la información recopilada, se estima que los 367 colectivos identificados agrupan en conjunto a más de 5.000 jóvenes en Barranquilla. Este cálculo se construye a partir del número de integrantes reportado por cada colectivo en la encuesta, lo que permite dimensionar el volumen total de participación juvenil dentro del ecosistema.

Al observar la distribución del tamaño de los colectivos se identifican tres patrones principales:

✔ **Colectivos pequeños (hasta 10 integrantes):**

representan una proporción importante del ecosistema y evidencian formas de organización cercanas, flexibles y de base comunitaria.

✔ **Colectivos medianos (entre 11 y 30 integrantes):**

constituyen el grupo más frecuente, lo que sugiere estructuras organizativas que logran sostener procesos colectivos con cierta estabilidad.

✔ **Colectivos grandes (más de 30 integrantes):**

aunque menos numerosos, concentran una alta capacidad de convocatoria y participación juvenil en sus territorios.

Esta distribución permite entender que el ecosistema juvenil de la ciudad no solo es amplio en número de colectivos, sino también en capacidad de movilización. Mientras muchos grupos operan en formatos pequeños y cercanos, otros logran reunir a decenas de jóvenes alrededor de procesos culturales, comunitarios o formativos.

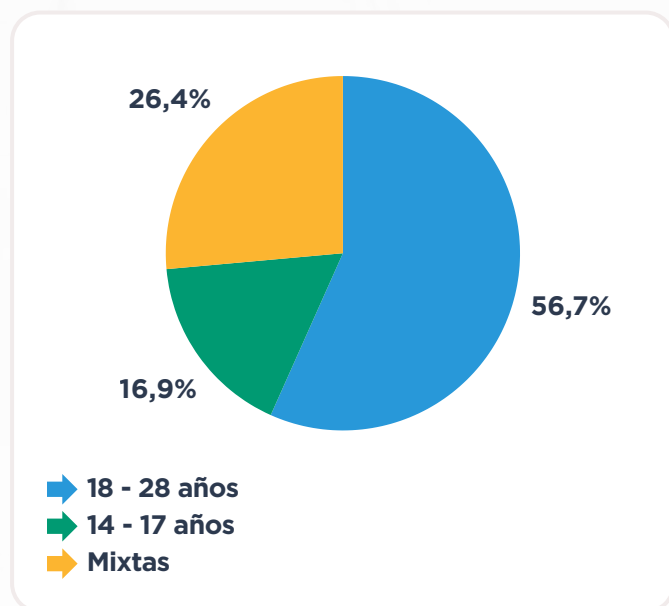
Complementario a este volumen de participación, se observa que el **liderazgo interno no es unipersonal**, sino que tiende hacia modelos de gestión compartida. El **46,59%** de las organizaciones cuenta con dos o tres personas asumiendo roles de coordinación, mientras que un **19,89%** dispone de equipos de cuatro o más líderes.

Es destacable que en el **19,35%** de los casos el liderazgo es rotativo según la actividad, y solo en una **minoría (14,17%)** la responsabilidad recae en una sola persona. Esta estructura operativa orientada a la distribución de roles es lo que garantiza, en última instancia, la capacidad de movilización y la continuidad de los procesos independientemente del tamaño del grupo.

4.3. Perfil de liderazgo juvenil

Los procesos organizativos del ecosistema juvenil de Barranquilla están siendo impulsados por liderazgos activos que dinamizan la acción colectiva en sus territorios.

En términos de edad, la mayor concentración de liderazgo de los colectivos se ubica entre los **18 y 28 años** como se evidencia en la siguiente gráfica:



• Gráfico 1. Distribución de rangos por edades

Esto refleja que el ecosistema está siendo movilizado principalmente por personas jóvenes en etapas activas de formación, exploración y participación social. No obstante, también se identifican casos de liderazgo en edades mayores, lo que sugiere la presencia de trayectorias más largas o procesos que logran sostenerse en el tiempo.

En relación con el rol dentro de los colectivos, los datos evidencian una alta concentración de **liderazgo activo**. La mayoría de las personas encuestadas se identifican como líderes o personas referentes y fundadores/as, lo que indica que buena parte de quienes responden por los colectivos son también quienes los impulsan y sostienen. En menor proporción aparecen roles como integrantes activos, participantes ocasionales o aliados externos.

4.4. Cobertura territorial

La presencia de colectivos juveniles en Barranquilla se distribuye en las diferentes localidades de la ciudad, evidenciando una participación extendida en el territorio.

- ✓ Las localidades Suroccidente y Norte-Centro Histórico concentran 137 y 144 colectivos juveniles cada una **(37,33%)** y **(39,24%)**, respectivamente, posicionándose como las zonas con mayor número de iniciativas identificadas en el mapeo.
- ✓ Por su parte, la localidad Suroriente reúne 89 colectivos **(24,25%)**, mientras que la localidad Metropolitana cuenta con 77 **(20,98%)**, lo que muestra una presencia significativa de procesos juveniles en distintos sectores de la ciudad.

- ✓ En la localidad de Riomar se identificaron 55 colectivos **(14,99%)**.
- ✓ Adicionalmente, 19 colectivos **(5,27%)** desarrollan acciones en múltiples territorios o no cuentan con una ubicación principal definida.

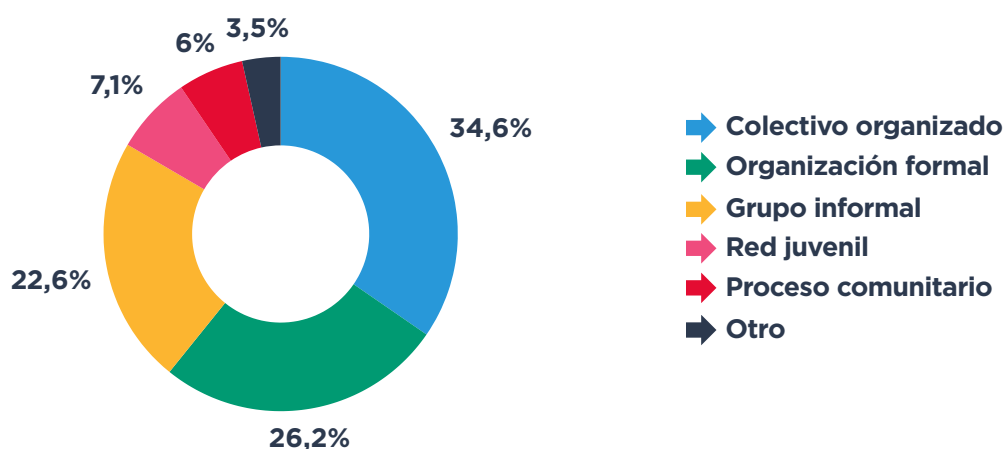
En conjunto, esta distribución territorial permite observar que los colectivos juveniles están presentes en toda la ciudad, con distintas concentraciones según la localidad.

La visualización detallada de esta distribución, así como su relación con otras variables del estudio, se encuentra disponible en el tablero interactivo de datos, donde es posible explorar la información de manera dinámica.

4.5. Formas de organización de los colectivos juveniles

La distribución de los colectivos juveniles según su forma de organización permite observar la diversidad de estructuras a través de las cuales las juventudes se agrupan y desarrollan sus iniciativas en la ciudad. Para efectos de este informe, la clasificación retoma las definiciones sobre procesos y prácticas organizativas juveniles establecidas en el artículo 4 de la Ley Estatutaria de Ciudadanía Juvenil 1622 de 2013, que reconoce diferentes formas de organización de las juventudes según su nivel de formalización y articulación.

Los datos muestran que en Barranquilla coexisten múltiples formas de organización juvenil, que van desde colectivos y grupos informales hasta organizaciones con mayores niveles de formalización. Esta diversidad evidencia la capacidad de las juventudes para adaptarse a distintos contextos y desarrollar iniciativas desde estructuras flexibles o más consolidadas, según sus necesidades y posibilidades.



• Gráfico 2. Distribución de tipos de colectividad

En este marco, los **colectivos organizados** corresponden a agrupaciones de jóvenes que desarrollan actividades bajo un objetivo común y cuentan con dinámicas internas de organización; las **organizaciones formales** son aquellas que poseen personería jurídica y algún tipo de registro institucional; los **grupos informales** reúnen a jóvenes que se articulan de manera espontánea para desarrollar iniciativas o actividades específicas; las **redes juveniles** agrupan varios colectivos u organizaciones que buscan articular esfuerzos en torno a intereses compartidos; y los **procesos comunitarios** corresponden a iniciativas juveniles vinculadas al trabajo territorial y comunitario en los barrios.

Al mismo tiempo, la menor presencia de redes o articulaciones frente a otras formas organizativas sugiere oportunidades para fortalecer los vínculos entre colectivos y promover espacios de trabajo conjunto que amplíen su alcance. Esta distribución permite entender que los colectivos juveniles en la ciudad no responden a una única forma de organización, sino que configuran un panorama diverso, con potencial para fortalecer procesos de articulación y colaboración.



5. MAPA TERRITORIAL Y HUELLA BARRIAL

La presencia juvenil que transforma los territorios

En esta sección se profundiza en la dimensión territorial del ecosistema juvenil, mostrando cómo se distribuye la acción colectiva en barrios y localidades específicas de la ciudad. A través de este análisis es posible observar la huella concreta que los colectivos juveniles dejan en el territorio, evidenciando tanto zonas de alta concentración organizativa como sectores donde la presencia de iniciativas juveniles es más limitada.

Esta lectura territorial permite comprender cómo las juventudes están activando espacios comunitarios en distintos puntos de Barranquilla, muchas veces desde iniciativas culturales, sociales o comunitarias que nacen en los propios barrios y responden a necesidades locales.

Al mismo tiempo, el análisis de la distribución territorial del ecosistema ofrece insumos relevantes para la planificación de estrategias de fortalecimiento institucional, al permitir identificar territorios con mayor densidad organizativa, así como zonas donde podrían impulsarse acciones de acompañamiento, articulación o promoción del liderazgo juvenil.

Nota de uso del mapa interactivo

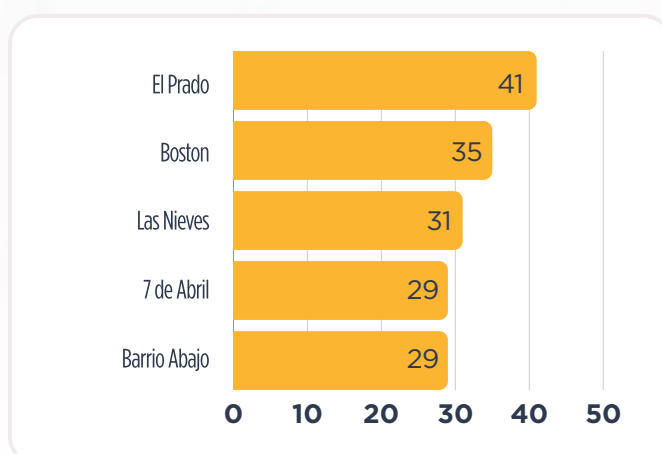
El mapeo cuenta con un tablero interactivo que permite explorar la ubicación de los colectivos juveniles por barrios y localidades, así como analizar su concentración y características según distintas variables. Esta herramienta complementa el informe y facilita una lectura más detallada de la dimensión territorial

Accede al mapa aquí: [Mapeo de colectivo juveniles](#)

5.1. Densidad por barrio

El análisis de la presencia de colectivos juveniles a escala barrial permite identificar los territorios donde la organización juvenil tiene mayor visibilidad dentro de la ciudad. Estos espacios funcionan como nodos territoriales del ecosistema juvenil, donde convergen iniciativas culturales, comunitarias y sociales impulsadas por jóvenes desde sus propios contextos barriales.

Los resultados del mapeo muestran que algunos barrios concentran un número significativo de colectivos juveniles, lo que sugiere la existencia de dinámicas organizativas consolidadas y una tradición de participación comunitaria que ha facilitado la emergencia de estas iniciativas.



• Gráfico 3. Barrios con mayor presencia

Entre los barrios con mayor presencia organizativa se destacan **El Prado (41 colectivos)**, **Boston (35)** y **Barrio Abajo (29)**, territorios que históricamente han sido espacios de encuentro cultural y social dentro de la ciudad. A estos se suman barrios como **Las Nieves (31)** y **7 de abril (29)**, donde los procesos juveniles aparecen estrechamente vinculados a dinámicas comunitarias y a formas de organización barrial.

También se identifican territorios con una presencia relevante de iniciativas juveniles como **La Paz (24 colectivos)**, **Alto Prado (22)**, **Ciudadela 20 de Julio (22)** y **El Bosque (21)**,

lo que evidencia que la acción organizativa de las juventudes se despliega en barrios con características sociales diversas dentro de la ciudad.

Es importante señalar que la presencia de iniciativas juveniles se extiende a muchos otros barrios de Barranquilla, lo que evidencia que la acción colectiva juvenil tiene una huella territorial amplia en la ciudad. El detalle completo de esta distribución puede explorarse en el tablero interactivo de visualización de datos, que permite analizar la presencia de colectivos a nivel barrial.

5.2. Zonas con alta presencia

En conjunto, los barrios con mayor presencia organizativa se ubican principalmente en tres áreas del tejido urbano: el núcleo histórico y cultural del centro de la ciudad, algunos barrios tradicionales con fuerte vida comunitaria, y sectores del sur y suroccidente caracterizados por dinámicas organizativas de base comunitaria.

En el caso del Norte-Centro Histórico, barrios como El Prado, Boston y Barrio Abajo han funcionado históricamente como espacios de encuentro cultural, artístico y social, lo que ha favorecido la aparición de iniciativas juveniles vinculadas a procesos culturales, colectivos creativos y proyectos comunitarios.

Por su parte, barrios como Las Nieves, La Paz o Ciudadela 20 de Julio reflejan la importancia de los territorios populares en la construcción del ecosistema juvenil, donde la organización colectiva suele surgir desde iniciativas comunitarias, procesos culturales locales y formas de liderazgo barrial impulsadas por jóvenes.

• 5.2.1. Patrones territoriales de alta presencia

Al observar la distribución de estos barrios dentro de la ciudad, se identifican algunos patrones territoriales relevantes.

En primer lugar, se evidencia una concentración importante en sectores del Norte-Centro Histórico, donde barrios como El Prado, Boston y Barrio Abajo han funcionado históricamente como espacios de encuentro cultural, artístico y comunitario. Estas dinámicas han favorecido la aparición de colectivos juveniles vinculados a procesos culturales, creativos y de participación ciudadana.

En segundo lugar, aparecen barrios populares del sur y suroccidente de la ciudad, como 7 de Abril, La Paz, Ciudadela 20 de Julio o El Bosque, donde la organización juvenil suele estar vinculada a procesos comunitarios, iniciativas culturales locales y formas de liderazgo barrial impulsadas por jóvenes.

Finalmente, también se identifican territorios intermedios donde conviven distintas dinámicas sociales, lo que sugiere que la organización juvenil puede emerger tanto en contextos culturales tradicionales como en barrios con fuertes redes comunitarias.

• 5.2.2. Lectura territorial de la concentración

En conjunto, estos hallazgos muestran que los colectivos juveniles en Barranquilla tienden a concentrarse en territorios donde existen dinámicas que favorecen la organización colectiva. En estos barrios, las iniciativas no solo desarrollan actividades puntuales, sino que también fortalecen procesos culturales, sociales y comunitarios.

Desde esta perspectiva, algunos de estos barrios se configuran como puntos de encuentro para los colectivos juveniles, donde las iniciativas se conocen entre sí, generan vínculos y dinamizan procesos que trascienden su entorno inmediato.

5.3. Zonas con menor presencia de colectivos juveniles

El análisis territorial también permitió identificar barrios donde la presencia de colectivos juveniles es limitada o prácticamente inexistente. Para esta lectura se estableció como referencia aquellos territorios con tres o menos menciones dentro de las 367 respuestas analizadas, lo que permite reconocer sectores donde la huella organizativa juvenil aparece de manera incipiente o dispersa.

Es importante señalar que la lista que se presenta a continuación no es exhaustiva, ya que existen numerosos barrios con una o pocas menciones dentro de la base de datos. Sin embargo, los casos incluidos permiten ilustrar patrones representativos de brechas territoriales en la organización juvenil de la ciudad.

• 5.3.1. Barrios con presencia prácticamente ausente (0-1 mención)

En estos territorios la presencia de colectivos juveniles organizados es testimonial o no aparece registrada dentro del mapeo. Entre los casos identificados se encuentran barrios como La Victoria, San Luis, Cordialidad, Montes, La Pradera, Por Fin, Bella Arena, Santo Domingo de Guzmán y Me Quejo, así como sectores donde las menciones aparecen de forma muy ocasional como La Chinita, El Limoncito y Chiquinquirá.

• 5.3.2. Barrios con presencia mínima (2-3 menciones)

Un segundo grupo corresponde a barrios donde sí se identificaron algunos colectivos juveniles, pero con una frecuencia muy baja dentro del conjunto de respuestas analizadas. En esta categoría se encuentran Rebolo, Simón Bolívar, Los Olivos I, Los Olivos II, Villa Carolina, Los Alpes, Altos de Riomar o Riomar Alto y La Esmeralda, entre otros sectores con apariciones aisladas dentro del mapeo.

• 5.3.3. Patrones territoriales de baja presencia

Más allá de los casos puntuales, el análisis del mapa territorial permite identificar algunos patrones de baja presencia organizativa juvenil dentro de la ciudad.

En primer lugar, se observa una baja densidad de colectivos en sectores residenciales de la localidad de Riomar, particularmente en barrios ubicados en la parte alta o en zonas de desarrollo urbanístico reciente. En estos territorios, aunque existe población juvenil, la organización colectiva parece canalizarse a través de otros espacios sociales o institucionales distintos a los colectivos juveniles comunitarios.

En segundo lugar, se identifican zonas periféricas o de expansión urbana en la localidad Metropolitana y en los bordes de Suroccidente y Suroriente, donde la presencia organizativa juvenil aparece de forma más dispersa. Estas áreas suelen caracterizarse por procesos de urbanización más recientes o por dinámicas territoriales donde los espacios de articulación juvenil aún no se han consolidado.

Finalmente, también se identifican sectores vinculados a corredores industriales, vías principales o áreas con menor densidad poblacional, donde la presencia de iniciativas juveniles tiende a ser más limitada dentro del ecosistema identificado.

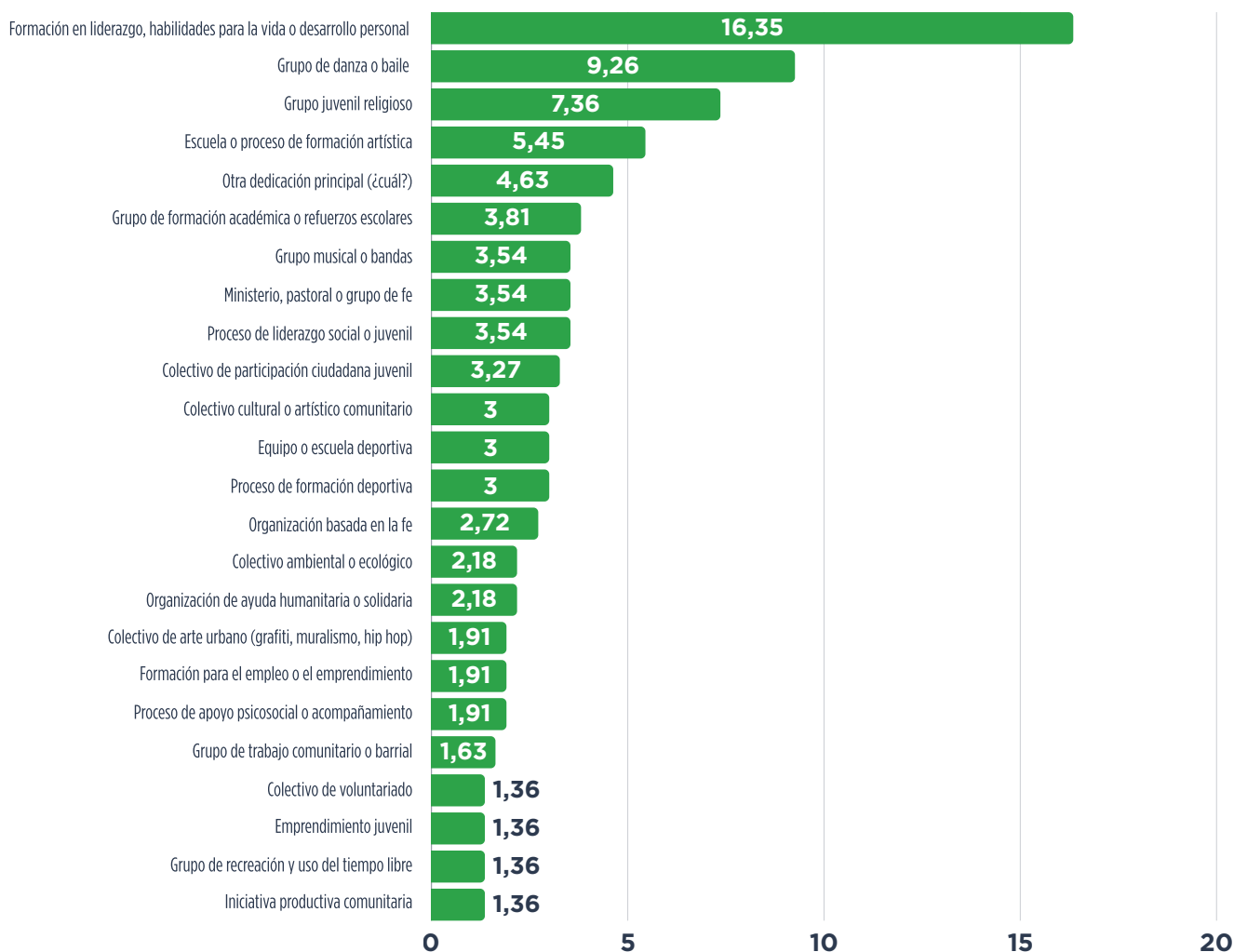
6. IDENTIDAD, PROPÓSITO Y CAMPOS DE ACCIÓN

“Cada colectivo tiene su estilo, pero todos comparten las mismas ganas”

Aquí se presenta el análisis de los propósitos y campos de acción que movilizan a las juventudes en Barranquilla. Se examina qué temas concentran su energía colectiva y cómo se configuran sus apuestas programáticas. Este análisis permite detectar tendencias juveniles por localidad, orientar convocatorias públicas hacia campos emergentes, identificar vacíos temáticos y fortalecer articulaciones estratégicas entre colectivos con propósitos afines.

6.1. Áreas de acción y rasgos de identidad juvenil

El análisis de las áreas de acción permite comprender los temas y actividades que movilizan a los colectivos juveniles en Barranquilla, así como los roles que desempeñan en sus comunidades.



• Gráfico 4. Áreas de acción de las organizaciones

“Más del 60% de los colectivos juveniles identificados se definen principalmente como espacios de encuentro, formación o acompañamiento entre jóvenes, antes que, como organizaciones centradas exclusivamente en el arte, el emprendimiento o el deporte”, Los resultados evidencian una amplia diversidad de iniciativas, que incluyen procesos culturales y artísticos, formación en liderazgo, deporte, espiritualidad y acciones comunitarias, entre otras.

Las áreas de acción más frecuentes incluyen:

- ✓ **Formación en liderazgo y desarrollo de habilidades para la vida**, con 59 organizaciones que representa el **16,35%** en cada categoría, lo que refleja la importancia que los colectivos otorgan al fortalecimiento personal y al desarrollo de capacidades juveniles.
- ✓ **Grupos juveniles religiosos o de fe**, que suman 27 organizaciones y representa el **7,36%**, además de ministerios y pastorales juveniles presentes en otras categorías.
- ✓ **Escuelas o procesos de formación artística**, con 19 organizaciones siendo el **5,45%** del total.
- ✓ **Equipos o escuelas deportivas**, con 11 colectivos que es el **3%** además de otros procesos deportivos comunitarios.
- ✓ **Grupos de danza o baile**, con 33 colectivos que es el **9,26%**, y resalta el papel del arte como una de las principales puertas de entrada a la organización juvenil.

Más allá de sus campos de acción, el ecosistema juvenil identifica rasgos distintivos que definen su identidad frente a otras formas de organización en Barranquilla. Al indagar sobre el factor que los hace únicos, se observa un predominio de la respuesta basada en la **creación de espacios de participación y encuentro juvenil (32,97%)** y en la voluntad de **generar cambios sociales o comunitarios (30,25%)**. Asimismo, una proporción significativa de los grupos se distingue por su rasgo en el fortalecimiento de **liderazgos y capacidades (23,98%)**, mientras que la promoción del **arte y la cultura (14,17%)** y la **protección de derechos humanos y equidad (6,81%)** completan el **perfil diferenciador de este ecosistema**.

6.2. Campos de Acción por localidad

El análisis territorial muestra que, aunque el ecosistema juvenil comparte rasgos comunes en toda la ciudad, cada localidad presenta ciertas orientaciones organizativas asociadas a sus dinámicas sociales y comunitarias.

En **Suroccidente**, una de las localidades con mayor número de colectivos, predomina la formación en liderazgo (**19,71%**) y procesos de formación artística y proceso de liderazgo social o juvenil con (**8,03%**). Esto sugiere un ecosistema donde las prácticas culturales funcionan con frecuencia como puerta de entrada a procesos de liderazgo y organización juvenil.

En **Norte-Centro Histórico**, las expresiones culturales adquieren mayor protagonismo: los grupos de danza y baile representan cerca del (**9,72%**) de los colectivos. A estas iniciativas se suman organizaciones juveniles vinculadas a comunidades religiosas (**8,33%**) y procesos de formación en liderazgo (**15,28%**), configurando un ecosistema donde conviven dinámicas culturales, espirituales y formativas.

En **Suroriente**, la formación en liderazgo juvenil vuelve a posicionarse como el campo de acción dominante (**22,47%**), acompañado por formación artística (**7,87%**) y grupos juveniles religiosos (**5,62%**). En conjunto, estas dinámicas reflejan un ecosistema articulado alrededor de espacios formativos, culturales y comunitarios.

Finalmente, en **Riomar**, aunque se identifica una menor densidad de colectivos, los procesos existentes muestran una orientación similar hacia la formación en liderazgo (20%), colectivos culturales o artísticas comunitarias (**9,09%**) y diversas actividades culturales dirigidas a jóvenes (**10,91%**).

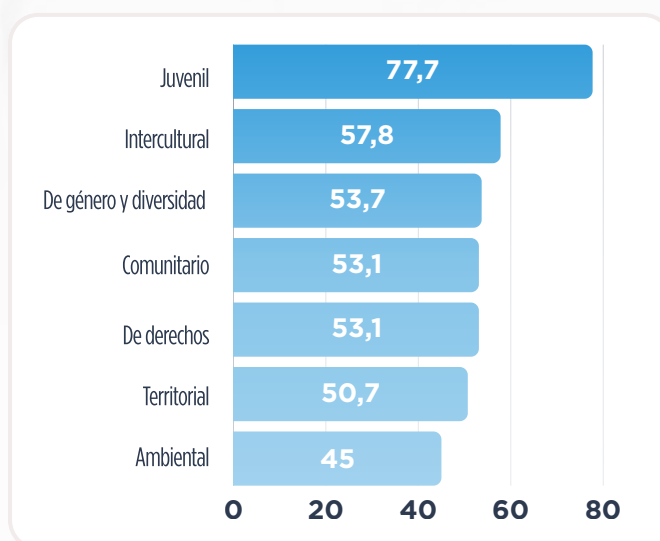
6.3. Motivaciones de Origen: ¿Por qué se crean?

Los enfoques permiten comprender las motivaciones que dan origen a los colectivos juveniles en Barranquilla y las causas que impulsan su creación en distintos territorios de la ciudad.

Al analizar el origen de los colectivos juveniles en Barranquilla, se hace evidente un contraste significativo entre sus aspiraciones ideológicas y su ejecución práctica en los barrios. Cuando se les pregunta por la importancia de sus enfoques los grupos manifiestan una visión integral y ambiciosa: el **77,7%** otorga la máxima relevancia al enfoque Juvenil, seguido por una fuerte valoración de lo Intercultural (**57,8%**) y La Equidad de Género (**53,7%**).

Estas cifras sugieren que las organizaciones nacen con el deseo de ser espacios de vanguardia social, donde la identidad y la diversidad son los pilares que motivan su creación.

Sin embargo, al contrastar esto con el trabajo real en los territorios las motivaciones de origen se aterrizan a las necesidades urgentes de las comunidades. Si bien el enfoque Juvenil se mantiene como el motor principal con 256 menciones territoriales, el enfoque Comunitario cobra un protagonismo mucho más pragmático con 149 menciones, superando la relevancia práctica de temas como el género o lo ambiental.

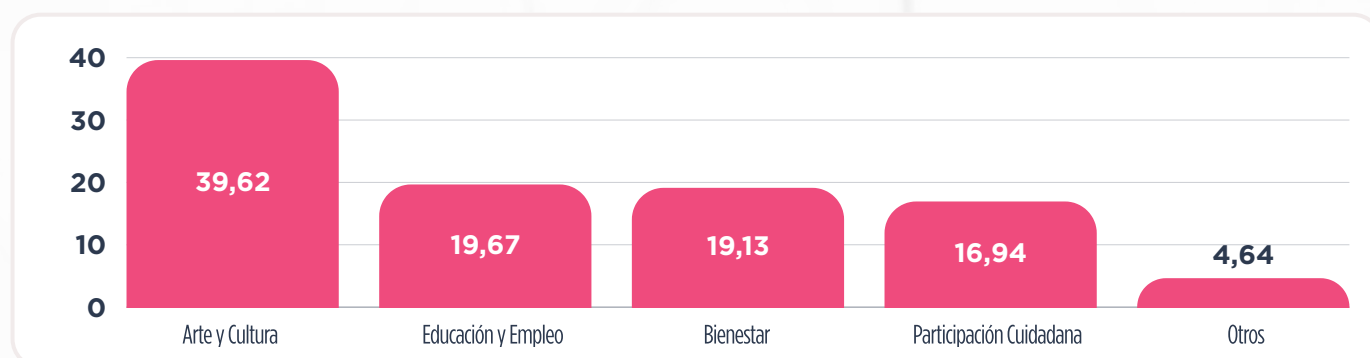


• Gráfico 5. Importancia de los enfoques de trabajo

Este contraste revela que, aunque los grupos se crean motivados por ideales de diversidad y derechos, su permanencia y operatividad se consolidan a través de la resolución de problemas barriales y la creación de tejido social.

6.4. Líneas de acción de las organizaciones juveniles

El análisis permite comprender qué motiva a los colectivos juveniles a organizarse en la ciudad, cuáles son las causas y los ámbitos en donde desarrollan su acción.



• Gráfico 6. Líneas de acción de las organizaciones juveniles

Los resultados muestran que las principales motivaciones se concentran en el arte y la cultura, con una presencia destacada en la localidad Norte-Centro Histórico. Le siguen educación y generación de oportunidades y los procesos relacionados con Bienestar, también con presencia relevante en Norte-Centro Histórico.

De manera complementaria, se identifican motivaciones asociadas a la participación ciudadana y a otras causas diversas, lo que refleja la amplitud de intereses que atraviesan la acción juvenil en la ciudad.

En conjunto, estos hallazgos permiten entender que los colectivos juveniles se organizan alrededor de múltiples causas que combinan expresión, participación y desarrollo, aportando a la construcción social de sus territorios.



7. TRAYECTORIA Y SOSTENIBILIDAD

“Compromiso que sostiene procesos y abre oportunidades de fortalecimiento”

En esta sección se analiza la trayectoria de los colectivos juveniles en Barranquilla, con el propósito de comprender las condiciones que influyen en su continuidad y sostenibilidad a lo largo del tiempo.

Este análisis permite observar los distintos niveles de consolidación organizativa, así como los ritmos de continuidad que han logrado sostener en sus procesos. Mientras algunos colectivos han alcanzado dinámicas más estables, otros transitan por momentos de reorganización o ajuste, propios de procesos que se desarrollan en contextos cambiantes.

Esta lectura permite reconocer la diversidad de trayectorias dentro de la ciudad y aporta elementos clave para orientar estrategias de fortalecimiento que respondan a las realidades de los colectivos juveniles.

Uno de los hallazgos más relevantes es el alto nivel de compromiso que sostiene la acción colectiva juvenil en la ciudad. Muchos de los procesos se desarrollan a partir de la autogestión, el voluntariado y las redes de apoyo comunitario, lo que evidencia una fuerte capacidad organizativa y liderazgo por parte de las juventudes.

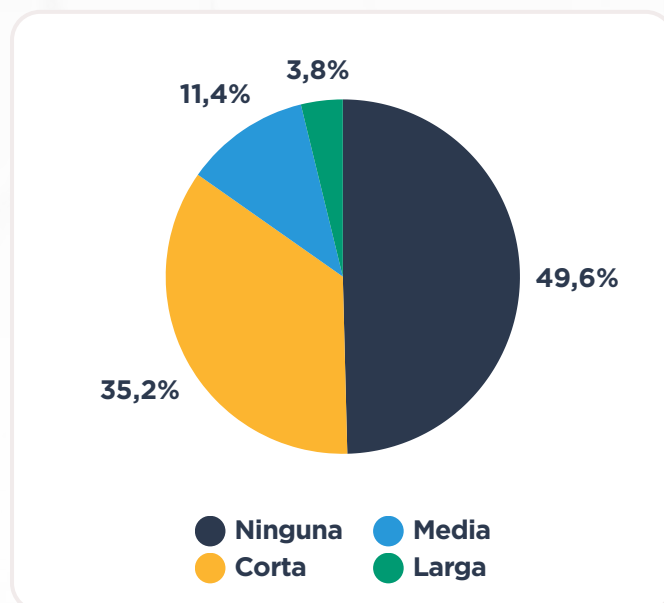
Al mismo tiempo, este escenario abre oportunidades para fortalecer las condiciones de sostenibilidad de los colectivos, a través de mecanismos que potencien su continuidad, amplíen sus capacidades y acompañen su crecimiento en el tiempo.

Estos elementos permiten entender que el ecosistema juvenil de Barranquilla se sostiene en gran medida gracias al capital social y relacional de las juventudes, lo que representa una base sólida sobre la cual pueden impulsarse estrategias que fortalezcan su proyección y alcance en la ciudad.

7.1. Pausas organizativas y continuidad de los procesos

El estado de actividad de los colectivos juveniles muestra un ecosistema dinámico, en el que la continuidad de los procesos convive con momentos de pausa que hacen parte de las trayectorias organizativas

Los datos muestran que **49,59%** de los colectivos afirma haber mantenido sus actividades de forma **ininterrumpida** desde su creación, constituyendo el núcleo más estable del ecosistema juvenil. Este grupo refleja experiencias organizativas que han logrado sostener su presencia en el tiempo, consolidando dinámicas de trabajo continuas dentro de sus territorios.



• Gráfico 7. Pausas organizativas

Los datos muestran que **49,59%** de los colectivos afirma haber mantenido sus actividades de forma **ininterrumpida** desde su creación, constituyendo el núcleo más estable del ecosistema juvenil. Este grupo refleja experiencias organizativas que han logrado sostener su presencia en el tiempo, consolidando dinámicas de trabajo continuas dentro de sus territorios.

Sin embargo, el **50,41%** de las organizaciones reconoce haber **detenido** sus actividades en algún momento de su trayectoria, lo que evidencia que las pausas organizativas (cortas[1], medianas[2] y largas[3]) forman parte de la realidad de una parte importante del tejido juvenil de la ciudad.

Esta lectura permite reconocer que, más que un indicador de debilidad, la alternancia entre continuidad y pausa refleja la capacidad de adaptación de los colectivos juveniles frente a contextos cambiantes, así como la importancia de fortalecer condiciones que favorezcan la sostenibilidad de sus procesos en el tiempo.

• 7.1.1. Continuidad organizativa según tipo de colectivo

Al analizar la continuidad de los procesos en función del tipo de colectivo, se observa una relación clara entre el grado de estructuración organizativa y la capacidad para sostener actividades en el tiempo:

Las **redes o articulaciones** juveniles se posicionan como las estructuras más estables del ecosistema, con **77,78%** de los casos reportando continuidad sin pausas significativas. Este comportamiento sugiere que los espacios de articulación entre organizaciones tienden a desarrollar mecanismos más sólidos de coordinación y respaldo institucional, lo que facilita la sostenibilidad de sus procesos.

En contraste, los **grupos juveniles informales** presentan las mayores dificultades para mantener continuidad en sus actividades. Solo **35,37%** de estos grupos ha logrado sostener sus procesos sin interrupciones, mientras que una proporción considerable reporta pausas cortas o medianas en su trayectoria organizativa. En conjunto, estos resultados reflejan una dinámica de mayor fragilidad operativa, donde los procesos dependen en gran medida de la disponibilidad voluntaria de sus integrantes o de circunstancias coyunturales.

Al examinar la gestión de las dinámicas internas como parte de la trayectoria de los grupos, se observa que el manejo de los desacuerdos se basa primordialmente en la construcción de consensos. Los datos indican que el **72,48%** de los colectivos opta por el diálogo y acuerdos colectivos como vía principal para resolver conflictos. Por otro lado, en el **23,98%** de las organizaciones, la resolución recae en decisiones de coordinación tomadas por quienes lideran el proceso. Un segmento menor del **3,27%** manifiesta no haber presentado estas situaciones o no tener una postura definida, mientras que solo el **0,27%** reporta que las tensiones internas llegan a afectar el trabajo operativo del grupo. Estas cifras describen un ecosistema donde la mediación directa predomina sobre las jerarquías rígidas o la desarticulación por conflictos.

[1] **Pausas cortas:** Menos de 6 meses

[2] **Pausas medianas:** Entre 6 y 12 meses

[3] **Pausas largas:** Más de 12 meses

Por su parte, los **colectivos juveniles organizados** y las **organizaciones juveniles formales** presentan comportamientos relativamente similares en términos de continuidad. En ambos casos, cerca de la mitad de los grupos ha logrado mantener actividades sin interrupciones prolongadas. No obstante, se observa que las organizaciones formales registran una mayor presencia de pausas medianas dentro de su trayectoria, lo cual podría estar asociado a las exigencias administrativas, financieras o institucionales que implica sostener estructuras organizativas más formalizadas.

Finalmente, los procesos **comunitarios** muestran una dinámica particularmente sensible a las coyunturas locales, con una proporción significativa de pausas de corta duración. Este patrón sugiere que muchas de estas iniciativas responden a momentos específicos de movilización comunitaria o a proyectos puntuales que no siempre logran sostenerse en el tiempo.

• 7.1.2. Continuidad organizativa según territorio

La estabilidad de los procesos juveniles también presenta variaciones importantes entre las distintas localidades de la ciudad. El análisis territorial muestra que la continuidad organizativa tiende a concentrarse en aquellos sectores donde existe una mayor trayectoria histórica de organización juvenil y una mayor densidad de colectivos activos.

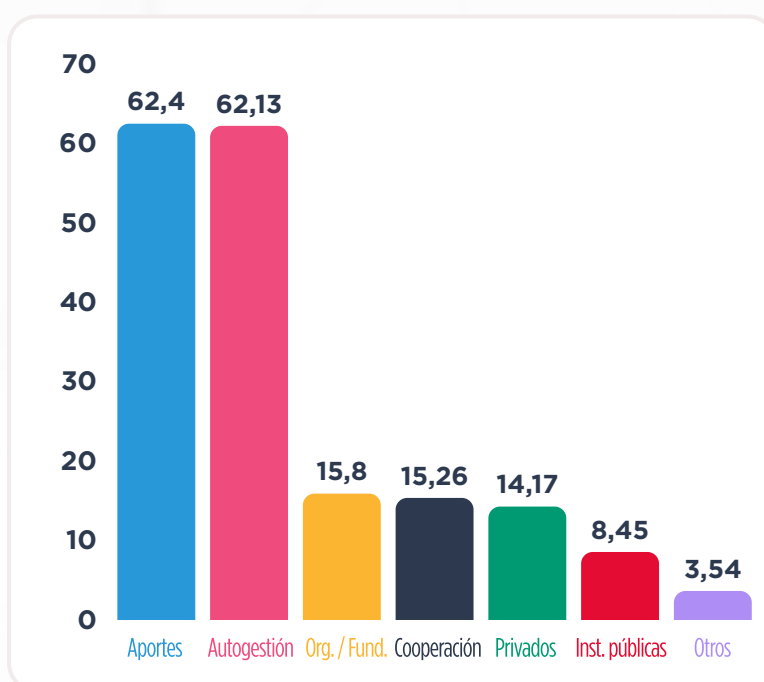
En este sentido, la localidad **Norte-Centro Histórico** aparece como el territorio con mayor número de colectivos que han logrado sostener actividades sin pausas significativas, con **65 procesos organizativos continuos**. Le sigue la localidad Suroccidente, que registra **59 colectivos estables**, consolidándose también como uno de los núcleos más dinámicos del ecosistema juvenil de la ciudad.

En un segundo nivel de estabilidad se encuentran las localidades **Metropolitana**, con **43 colectivos**, y **Suroriente**, con **37 organizaciones** que han mantenido continuidad en sus procesos. Por su parte, Riomar registra la menor cantidad de colectivos con trayectorias organizativas continuas, con **29 procesos estables** dentro del ecosistema.

7.2. Sostenibilidad percibida

El análisis de la sostenibilidad de los colectivos juveniles en Barranquilla muestra un ecosistema que se sostiene, en gran medida, a partir de la autogestión y el compromiso de sus integrantes

La estructura de financiamiento evidencia que la mayor parte de los recursos proviene de mecanismos internos, como actividades autogestionadas y aportes directos de las personas que hacen parte de los colectivos. Esto refleja una alta capacidad organizativa y una fuerte disposición de las juventudes para sostener sus procesos con recursos propios.



• Gráfico 8. Sostenibilidad percibida

En un segundo nivel aparecen fuentes externas de apoyo, como organizaciones sociales, cooperación, aliados privados e instituciones públicas, con una participación menor dentro de la estructura financiera del ecosistema.

En este contexto, el apoyo de instituciones públicas representa una proporción reducida dentro de las fuentes de financiamiento reportadas. Esta situación evidencia una oportunidad para fortalecer los mecanismos de apoyo institucional y ampliar las condiciones que permitan la sostenibilidad de los procesos juveniles en la ciudad.

Para quienes diseñan política pública o asignan recursos, este hallazgo resulta clave, ya que permite identificar dónde pueden concentrarse los esfuerzos para potenciar el impacto de los colectivos juveniles y acompañar su crecimiento.

A pesar de las limitaciones de recursos identificadas, el **76,57%** de las organizaciones manifiesta su intención de mantenerse activa durante el próximo año. Esta disposición sugiere que la continuidad de muchos procesos organizativos se apoya no solo en la disponibilidad de recursos financieros, sino también en factores relacionados con el compromiso de los integrantes y las redes de apoyo que se construyen en el territorio.

Esta percepción también se refleja en la forma en que las organizaciones evalúan su propia estabilidad operativa. El **35,43%** de los colectivos se clasifica en un nivel **Sólido (4)**, indicando que cuentan con un ritmo de trabajo establecido y capacidad para cumplir con sus objetivos. A este grupo se suma un **16,86%** que se define como **Imparable (5)**, señalando que disponen del equipo y la energía necesarios para continuar desarrollando sus actividades e incluso ampliar sus procesos.

En conjunto, el **52,29%** del ecosistema juvenil percibe que posee una dinámica de trabajo robusta.

Por otro lado, existe un segmento de organizaciones que reporta condiciones operativas más frágiles. El **28,86%** de los colectivos se identifica como **Estable (3)**, funcionando con continuidad, pero sin una proyección clara de crecimiento. Asimismo, el **16,29%** señala operar **Con dificultad (2)**, indicando que mantiene sus actividades, aunque enfrentando barreras constantes. Finalmente, el **2,57%** de las organizaciones se percibe **en riesgo (1)**, manifestando dificultades que podrían comprometer la continuidad de sus procesos.

En conjunto, estos resultados muestran que la permanencia de **muchas organizaciones juveniles no depende exclusivamente de recursos económicos formales, sino también de factores sociales, organizativos y relacionales que permiten sostener las iniciativas en el tiempo.**

A partir del análisis de la información recopilada se identifican varias dimensiones que ayudan a comprender las bases sobre las cuales se sostiene la actividad de los colectivos juveniles.

• 7.2.1. Compromiso colectivo como principal fuente de sostenibilidad

El compromiso de las personas jóvenes es uno de los principales motores que sostiene la continuidad de los colectivos. En muchos casos, los procesos se mantienen activos gracias al trabajo voluntario, la motivación y el liderazgo de quienes impulsan las iniciativas.

Esta dinámica refleja una fuerte vocación social, donde la sostenibilidad se construye desde la iniciativa y dedicación de sus integrantes.

• 7.2.2. Compromiso colectivo como principal fuente de sostenibilidad

Las redes de colaboración cumplen un papel clave en la sostenibilidad de los colectivos juveniles. A través de vínculos con otros grupos, líderes comunitarios y organizaciones del territorio, los colectivos logran acceder a recursos, espacios y oportunidades que fortalecen sus procesos.

Estas relaciones evidencian que la sostenibilidad no depende únicamente de capacidades internas, sino también de la articulación con otros actores del entorno.

• 7.2.3. Sostenibilidad basada en capital social

Una parte importante de los colectivos juveniles se sostiene a partir de relaciones de confianza, reconocimiento y apoyo dentro de sus comunidades.

Estos vínculos facilitan la participación, la convocatoria de personas y la continuidad de las actividades, incluso en contextos donde los recursos económicos son limitados.

7.3. Fuentes de recursos

El análisis de la disponibilidad de recursos entre las organizaciones juveniles de Barranquilla muestra un panorama caracterizado por altos niveles de precariedad financiera. De acuerdo con la información recopilada, el **39,43%** de las organizaciones manifiesta que actualmente no cuenta con ninguna fuente de recursos activa. A esta cifra se suma un **33,43%** que señala disponer de recursos únicamente de manera ocasional.

En conjunto, estos resultados indican que el **72,86%** del ecosistema opera bajo condiciones de inestabilidad económica o sin acceso a fuentes de financiamiento permanentes. Esta situación sugiere que una proporción importante de colectivos juveniles desarrolla sus actividades en contextos de limitación financiera, dependiendo en muchos casos de iniciativas puntuales o esfuerzos temporales para sostener sus procesos.

En contraste, solo una minoría de organizaciones reporta contar con fuentes de recursos de manera constante.

El **20,57%** de los colectivos indica que dispone de una o más fuentes activas de financiamiento que apoyan el desarrollo de sus actividades. Por su parte, el **6,57%** de los encuestados señala no tener claridad sobre el estado actual de sus fuentes de recursos.

El análisis de estas respuestas permite comprender algunas de las condiciones económicas bajo las cuales operan muchos de los colectivos juveniles en la ciudad. Más allá de identificar la existencia o ausencia de financiamiento, los resultados evidencian diferentes niveles de acceso a recursos que influyen en la capacidad de las organizaciones para sostener sus actividades.

En particular, la alta proporción de organizaciones que no cuenta con fuentes de recursos activas o que accede a ellas solo de forma ocasional sugiere que una parte importante del ecosistema funciona bajo esquemas organizativos de baja formalización financiera.

7.4. Sostenibilidad por tipo de colectivo.

La sostenibilidad constituye uno de los factores más determinantes para comprender la estabilidad y continuidad de los procesos juveniles en Barranquilla. El análisis del ecosistema muestra que no existe un modelo único de financiamiento entre los colectivos, sino una diversidad de estrategias que varían según el nivel de formalización, el grado de articulación y la trayectoria organizativa de cada tipo de grupo.

En términos generales, la sostenibilidad de los colectivos juveniles se apoya principalmente en esquemas de autogestión y aportes de sus propios integrantes, lo que refleja un ecosistema altamente basado en la iniciativa y el compromiso de los jóvenes que lideran estos procesos.

Sin embargo, el acceso a fuentes externas de financiamiento como convocatorias, cooperación, fundaciones o instituciones públicas tiende a incrementarse a medida que las organizaciones desarrollan mayores niveles de formalización o articulación institucional.

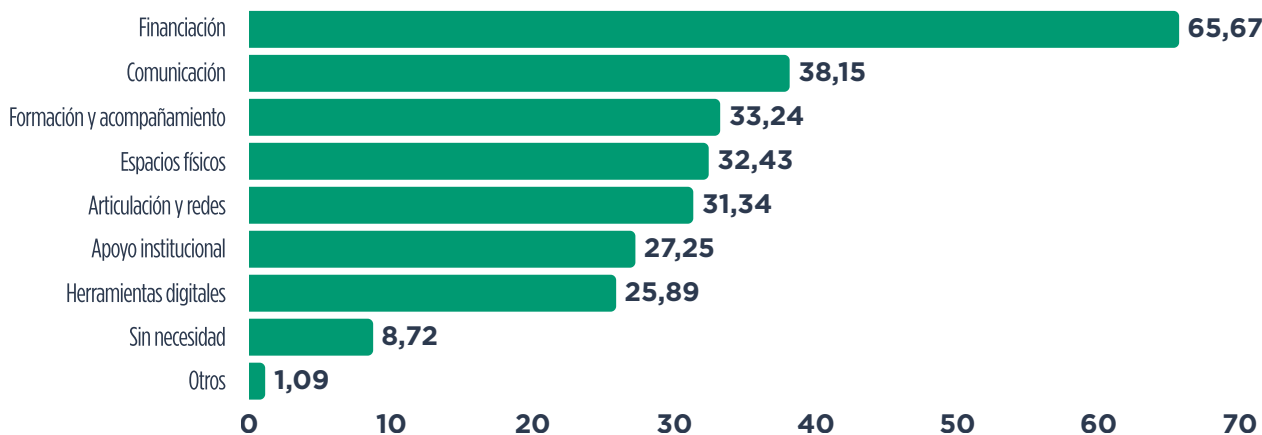
La siguiente tabla sintetiza los principales rasgos de sostenibilidad identificados para cada tipología de colectivo.

Tipología de colectivo	Financiamiento principal	% sin pausas organizativas	Proyección de continuidad
Colectivo Juvenil Organizado	Autogestión (37,19%) y aportes de integrantes (33,88%)	53,54%	76,38% planea seguir creciendo
Organización Juvenil Formal	Autogestión (34,73%) y aportes de integrantes (32,34%), con mayor acceso a cooperación (10,18%)	47,62%	83,33% proyecta continuar
Grupo Juvenil Informal	Aportes de integrantes (42,62%) y autogestión (34,43%)	35,37%	73,17% quiere seguir creciendo
Red o Articulación Juvenil	Financiamiento diversificado: autogestión (28,07%), aportes (24,56%), aliados externos	77,78%	66,67% proyecta continuar
Procesos Comunitarios con participación juvenil	Autogestión (36,36%) y aportes de integrantes (30,30%), con apoyo de fundaciones (18,18%)	50%	75% planea continuar

• Tabla 1 - rasgos de sostenibilidad identificados.

7.5. Desafíos Estructurales y Necesidades Prioritarias

El análisis de las principales necesidades identificadas por los colectivos juveniles en Barranquilla revela un panorama donde la carencia de recursos económicos es el eje central, pero no el único. Al profundizar en el funcionamiento cotidiano, emergen barreras estructurales que condicionan la sostenibilidad de los procesos.



• Gráfico 9. Necesidades prioritarias

• La brecha de financiamiento y logística

El acceso a recursos económicos o financiación se posiciona como la necesidad más crítica, mencionada por **229 colectivos**. Esta carencia se traduce en una barrera logística permanente; sin capital para traslados o insumos, las iniciativas se ven restringidas a una escala de gestión básica, lo que explica que una proporción importante del ecosistema opere con recursos inexistentes o solo ocasionales.

• El factor tiempo y la rotación del liderazgo

Aunque el ecosistema muestra una alta frecuencia operativa, el tiempo surge como una barrera invisible. Dado que la mayoría de los líderes son jóvenes en etapa formativa, la sostenibilidad depende del voluntariado. Esta limitación temporal se conecta con el hecho de que el **50,41%** de los grupos ha tenido que realizar pausas organizativas para priorizar la subsistencia económica o académica de sus miembros.

• Infraestructura social: Espacios físicos y visibilidad

La dificultad para acceder a lugares de encuentro es un obstáculo tangible para **112 organizaciones**.

La falta de espacios físicos propios obliga a los colectivos a depender de la vía pública o sitios prestados, afectando su estabilidad. A esto se suma el reto de la comunicación: **134 grupos** señalan la necesidad de apoyo para visibilizar lo que hacen, evidenciando que la falta de herramientas de difusión limita su capacidad de incidencia.

• El reto de la articulación y formación

La articulación con otros actores o redes, mencionada por **111 colectivos**, aparece como una barrera estructural frente al aislamiento operativo. Esta fragmentación se intenta superar mediante el interés en formación o acompañamiento (**121 menciones**), lo que sugiere que los grupos buscan profesionalizar su gestión y fortalecer sus capacidades internas para garantizar la continuidad de sus procesos.

El fortalecimiento del ecosistema juvenil requiere abordar un conjunto de barreras que van desde lo material (logística y espacios) hasta lo estratégico (articulación y visibilidad), considerando siempre que el tiempo de los líderes es el recurso más valioso y escaso del ecosistema.

- **7.5.1. Una paradoja del ecosistema juvenil**

Los resultados del mapeo también permiten observar una tensión significativa dentro del ecosistema juvenil de la ciudad. Por un lado, el **77%** de las organizaciones **manifiesta su intención de crecer** y continuar desarrollando sus procesos, lo que refleja altos niveles de motivación y compromiso organizativo.

Sin embargo, esta aspiración convive con condiciones estructurales que limitan su desarrollo. El **41%** de los colectivos **reporta no contar con fuentes de recursos activas, mientras que el 22%** señala enfrentar **condiciones de riesgo o dificultad operativa**.

Esta combinación de alta motivación organizativa y limitaciones estructurales evidencia una característica particular del ecosistema juvenil de Barranquilla: un sector con fuerte vocación de acción y crecimiento, pero que opera en muchos casos bajo condiciones económicas y organizativas frágiles.



8. ACTIVIDADES Y ARTICULACIÓN

“Cómo se mueven y se conectan los colectivos juveniles en la ciudad”

En este apartado se examina el dinamismo del ecosistema juvenil y su nivel de conexión interna y externa. Aquí se analiza qué tipo de actividades realizan los colectivos, con qué frecuencia operan y qué tan articulados se encuentran a redes o espacios institucionales.

Este análisis permite reconocer intereses comunes de articulación y comprender el nivel de dinamismo y articulación, los cuales son fundamentales para consolidar un ecosistema juvenil más cohesionado, colaborativo y con mayor capacidad de incidencia en la agenda pública de la ciudad.

8.1. Tipos de actividades

La ejecución de las actividades en el ecosistema juvenil de Barranquilla se sustenta en modelos de gobernanza participativa y una alta valoración del impacto generado en las comunidades. Antes de detallar la frecuencia y diversidad de las acciones, se identifican los siguientes patrones de organización interna y percepción de logro:

✓ **Gobernanza y toma de decisiones** El funcionamiento cotidiano de los grupos se caracteriza por una estructura operativa sólida. El **39,51%** de los colectivos califica su nivel de coordinación como Alto (metas claras y buena distribución del trabajo), seguido por un **29,43%** que lo considera **Muy alto**. Esta operatividad se apoya en procesos democráticos: el **41,69%** toma decisiones a través de un equipo pequeño de liderazgo, mientras que el **34,60%** lo hace de forma horizontal **entre todas las personas del grupo**.

✓ **Formas de trabajo:** En el desarrollo de sus procesos, los colectivos priorizan metodologías de cercanía. El **trabajo presencial en el territorio** es calificado como "Muy importante" por la gran mayoría (**76,29%**), seguido de cerca por la **autogestión de recursos (75,20%)** y el **trabajo colaborativo con otros grupos (59,40)**. Estos resultados definen una identidad operativa basada en la autonomía y la presencia física en los barrios.

✓ **Percepción de impacto territorial:** Existe una autovaloración positiva sobre la incidencia de estas acciones. El **46,32%** de los colectivos considera que su impacto positivo en los territorios es **Mucho (Nivel 5)**, sumado a un **30,25%** que lo califica como **Bastante (Nivel 4)**. Solo una fracción mínima del **1,09%** percibe un impacto muy bajo, lo que refuerza el sentido de propósito del ecosistema juvenil a pesar de las limitaciones de recursos.

En términos de actividad, el ecosistema juvenil muestra un fuerte enfoque en el fortalecimiento de capacidades y la cohesión social. Los **Encuentros Juveniles lideran la lista con 196 colectivos involucrados, seguidos por las formaciones o procesos educativos y los talleres, ambos con 187 registros**. Estos resultados sugieren que una parte importante de la acción juvenil en la ciudad se desarrolla a través de espacios de aprendizaje colectivo, diálogo entre pares y construcción de capacidades dentro de las propias organizaciones.

En un segundo nivel de actividad aparecen iniciativas vinculadas a la **expresión cultural y al trabajo territorial**. Las **actividades culturales o artísticas** registran **167 menciones**, mostrando una presencia relevante dentro del ecosistema juvenil. Por su parte, las **acciones comunitarias o barriales** alcanzan **135 menciones**, lo que refleja la participación de los colectivos en procesos desarrollados directamente en sus territorios y comunidades.

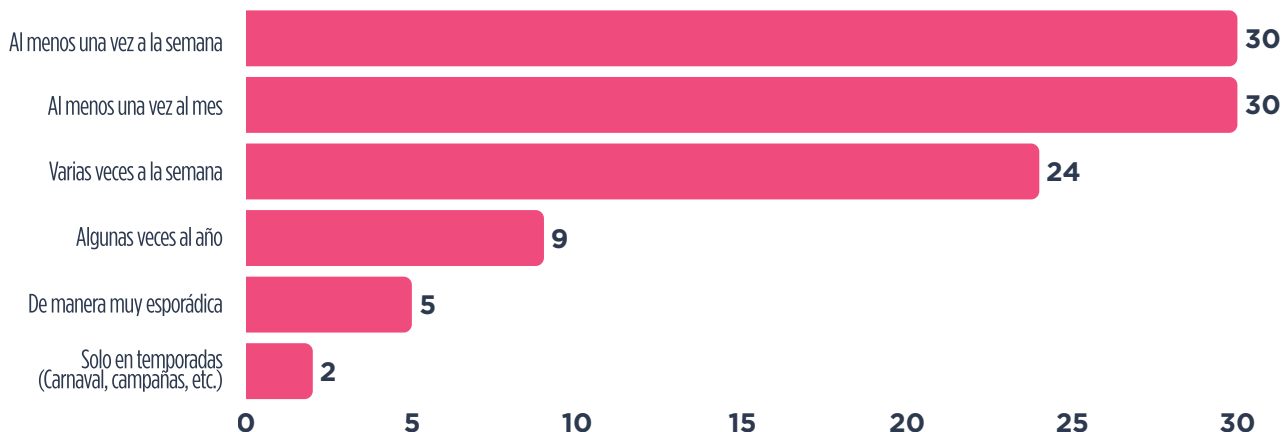
En contraste, las actividades relacionadas con **incidencia institucional o pública** presentan un nivel de participación significativamente menor, con **30 menciones** reportadas por los colectivos encuestados. Este resultado sugiere que, dentro de las actividades desarrolladas por las organizaciones juveniles, existe una mayor concentración en dinámicas comunitarias, culturales y formativas, mientras que la participación en espacios formales de incidencia institucional aparece con menor frecuencia

Tipo de Actividad	Recuento	Porcentaje (%)
Encuentros juveniles	196	53,41%
Formaciones o procesos educativos	187	50,95%
Talleres	187	50,95%
Actividades culturales o artísticas	167	45,50%
Acciones comunitarias o barriales	135	36,78%
Acompañamiento o apoyo a otras personas	106	28,88%
Actividades deportivas o recreativas	90	24,52%
Procesos de comunicación / contenidos	82	22,34%
Incidencia comunitaria	79	21,53%
Emprendimientos / activ. productivas	61	16,62%
Incidencia institucional/pública	30	8,17%
Otras actividades	18	4,90%
Total de Menciones	367	100%

Los resultados sugieren que la acción colectiva juvenil en Barranquilla se organiza principalmente alrededor de espacios de encuentro, aprendizaje y expresión cultural, donde la formación entre pares y el trabajo comunitario aparecen como prácticas recurrentes dentro del ecosistema.

8.2. Frecuencia de actividades

La frecuencia con la que los colectivos juveniles desarrollan sus actividades evidencia un ecosistema activo y en movimiento.



• Gráfico 10. Frecuencia de actividades

Una parte importante de los colectivos mantiene ritmos de trabajo constantes, con actividades semanales o incluso varias veces por semana, lo que refleja una alta capacidad de gestión y continuidad en sus procesos.

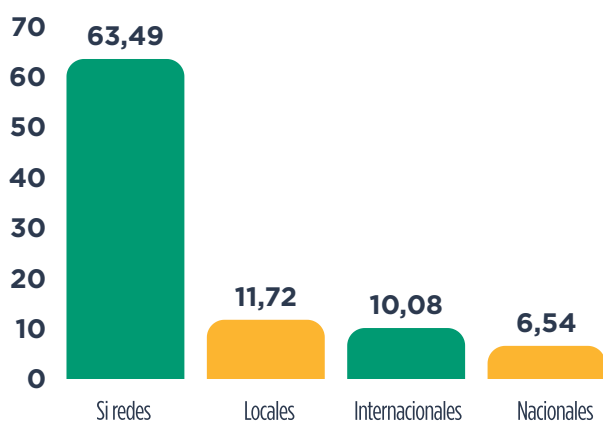
Al mismo tiempo, otro grupo significativo desarrolla actividades de forma mensual, mostrando dinámicas organizativas sostenidas que, aunque menos intensas en frecuencia, permanecen activas en el tiempo.

En menor proporción, se identifican colectivos con actividades esporádicas o asociadas a momentos específicos del año. Estos casos representan una fracción reducida dentro del ecosistema.

En conjunto, esta distribución permite reconocer distintos ritmos de acción dentro de los colectivos juveniles, todos ellos relevantes para la activación social y comunitaria en la ciudad.

8.3. Participación en redes

La participación en redes evidencia que una proporción importante de los colectivos juveniles en Barranquilla desarrolla sus actividades de manera autónoma.



• Gráfico 10. Participación en redes

Cerca del 60% de los colectivos señala no hacer parte de redes formales, lo que refleja que muchas iniciativas se estructuran desde dinámicas territoriales propias y agendas construidas por cada colectivo.

Este hallazgo no responde necesariamente a una falta de interés por conectarse, sino que pone en evidencia una oportunidad clara para fortalecer y ampliar los canales de articulación, de modo que puedan llegar a más colectivos en los distintos territorios de la ciudad.

Entre las organizaciones que sí reportan algún tipo de vinculación, las redes juveniles de alcance nacional aparecen como uno de los principales espacios de articulación. También se identifican conexiones con plataformas y movimientos sociales más amplios, lo que muestra vínculos con agendas que trascienden el ámbito local.

En relación con el voluntariado, se observa una mayor participación en iniciativas de carácter local, mientras que la vinculación a espacios nacionales o internacionales es menos frecuente. Este patrón refuerza la cercanía de los colectivos con sus territorios y su enfoque en el trabajo comunitario.

8.4. Conexión con el subsistema

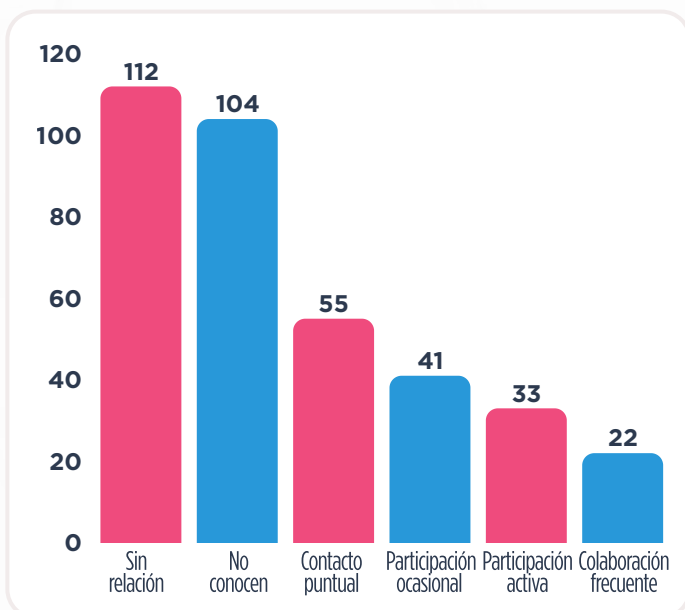
Entre los colectivos juveniles y los espacios de participación estipulados en el Estatuto de Ciudadanía Juvenil—como la Plataforma Distrital de Juventud y el Consejo Distrital de Juventud— evidencia una vinculación predominantemente débil o inexistente dentro del ecosistema juvenil de Barranquilla.

Al evaluar la conexión a través de una escala tipo Likert, **se observa que el 59,40% de los colectivos se ubica en los niveles más bajos de vinculación institucional. La respuesta más frecuente corresponde al Nivel 1, donde los colectivos señalan que “saben que estos espacios existen, pero no tienen relación con ellos”, con 113 organizaciones (30,79%). A esto se suma un 28,61% (105 colectivos) que se ubica en Nivel 0, indicando que no conoce la existencia de estos mecanismos de participación juvenil.**

En contraste, los niveles de participación son considerablemente menores. Solo el 8,99% de los colectivos (33 organizaciones) afirma participar de manera constante en estos espacios institucionales, lo que evidencia una brecha significativa entre la actividad organizativa juvenil en el territorio y los mecanismos formales de representación.

Este panorama adquiere mayor relevancia al considerar el fenómeno de aislamiento sistémico dentro del ecosistema. Al cruzar la información de participación en redes con los niveles de conexión institucional, se identifica que más del 52% de los colectivos opera en condiciones de aislamiento, es decir, sin pertenecer a redes organizativas y con niveles de conexión institucional entre 0 y 2. Este dato revela la existencia de un amplio segmento del ecosistema juvenil que desarrolla su acción comunitaria sin vínculos estructurales con plataformas de articulación o con los espacios formales de participación pública.

Este nivel de desconexión plantea un desafío estratégico para el fortalecimiento del ecosistema juvenil en la ciudad, particularmente para las instancias encargadas de promover la articulación y representación juvenil a nivel distrital.



• Gráfico 12. Conexión con el subsistema

• 8.4.1. Razones de la baja o nula conexión con el subsistema

Para los 271 colectivos que reportaron niveles bajos de conexión (niveles 0 a 2), las razones principales identificadas se relacionan principalmente con barreras de información, representatividad y condiciones operativas para la participación.

La causa más mencionada corresponde al desconocimiento sobre el funcionamiento de estos espacios, donde los colectivos expresan textualmente que “no sabemos cómo funcionan ni dónde encontrarlos”. Esta razón fue mencionada por **162 organizaciones (44,14%)**, lo que señala una brecha significativa en los procesos de comunicación institucional hacia el ecosistema juvenil.

En segundo lugar, **95 colectivos (25,89%)** manifiestan que no se sienten representados por estos espacios, señalando que perciben una distancia entre las agendas institucionales y las problemáticas que enfrentan en sus territorios.

También se identifica un segmento que prioriza la autonomía organizativa. Un total de **54 colectivos (14,71%)** indica que prefiere trabajar de manera independiente, privilegiando procesos de autogestión sobre mecanismos formales de articulación.

Finalmente, **37 grupos (10,08%)** reportan barreras logísticas como la principal limitación para participar, mencionando dificultades relacionadas con tiempo disponible, costos de transporte o acceso a internet.

Estos resultados evidencian que la baja conexión institucional no responde a una única causa, sino a una combinación de factores relacionados con información, percepción de representatividad y condiciones prácticas de participación.

Más que una falta de interés por parte de los colectivos, este panorama evidencia la necesidad de fortalecer los canales de comunicación, alcance y articulación institucional, de modo que logren conectar de manera más efectiva con las dinámicas juveniles en los territorios.



9. HALLAZGOS CLAVE

El proceso de mapeo y caracterización del ecosistema juvenil permitió identificar una red diversa y territorialmente distribuida de iniciativas lideradas por jóvenes en la ciudad. Más allá de las cifras agregadas, el análisis de los datos recopilados revela patrones, tensiones y dinámicas que ayudan a comprender cómo se organizan, qué los moviliza y en qué condiciones operan los colectivos juveniles en los barrios de Barranquilla.

El objetivo es leer el ecosistema juvenil en clave de dinámicas estructurales: cómo se organiza la acción colectiva juvenil, qué puertas de entrada movilizan a los jóvenes del barrio, dónde se concentran o se ausentan las iniciativas, y qué tan sostenibles son estos procesos en el tiempo.

✓ *El liderazgo se dice... pero la movilización ocurre desde la cultura.*

Cuando se pregunta qué hacen los colectivos juveniles, muchos responden que trabajan liderazgo y habilidades para la vida: 59 colectivos, es decir el **16,1%, lo tienen como su actividad principal**. Pero cuando se revisa dónde realmente se mueve la energía juvenil en la ciudad, la historia cambia un poco: **la danza, la música, el arte urbano y otras expresiones culturales** movilizan cerca del **27% al 30%** de los colectivos. En otras palabras, el liderazgo es lo que aparece en el discurso, pero lo que realmente llena el parche es el **arte**. Las juventudes llegan por el **baile**, por el **tambor**, por el **freestyle**, y desde ahí empiezan a quedarse, a organizarse y a construir procesos. Esto tiene una implicación clara: si las convocatorias institucionales solo hablan de “formación” o “liderazgo”, pueden terminar conversando con los mismos de siempre, mientras que la puerta por donde entra la mayoría de las personas jóvenes, la cultura, queda por fuera del radar institucional.

Para la ciudad, esto significa que las estrategias de fortalecimiento juvenil pueden ampliar su alcance si reconocen y potencian la cultura como un canal central de participación.

✓ *Sí hay muchos colectivos... pero no están en toda la ciudad.*

Barranquilla sí tiene movimiento juvenil organizado, y bastante. Pero cuando se mira el mapa con calma, aparece una realidad que llama la atención: **solo cinco barrios** concentran el **41%** de todas las menciones de actividad juvenil, mientras que en otros sectores la presencia es baja o casi inexistente.

Esto refleja una ciudad donde coexisten territorios con alta densidad organizativa y otros con oportunidades más limitadas para la participación juvenil.

Este hallazgo permite identificar territorios donde es clave fortalecer la presencia institucional y ampliar las oportunidades para la organización juvenil.

✓ **No son pocos colectivos pequeños: es una red que moviliza a miles de jóvenes**

Aunque muchas iniciativas operan en formatos organizativos pequeños o medianos, en conjunto el ecosistema agrupa a **más de 5.000 jóvenes** en la ciudad. Esto revela que la acción juvenil tiene un alcance mucho mayor del que suele percibirse: no se trata de esfuerzos aislados, sino de una red amplia de participación que incide directamente en la vida de miles de jóvenes en Barranquilla.

Para la ciudad, esto significa que fortalecer a un colectivo no impacta a unos pocos, sino a comunidades juveniles completas.

✓ **Los colectivos tienen toda la fe... pero casi nunca tienen plata.**

Hay algo que impresiona cuando uno escucha a los colectivos juveniles: **la fe** que tienen en lo que están construyendo. De hecho, el **76% cree que su proceso va a crecer o consolidarse en los próximos años**. Pero cuando se pregunta por los recursos, la historia se pone más complicada: el **72,9% funciona sin fuentes de financiación estables**, dependiendo de autogestión, aportes propios o ayudas ocasionales. Es decir, los colectivos están llenos de ganas, ideas y compromiso... pero casi siempre están trabajando con lo que cada quien puede poner del bolsillo.

Para quienes diseñan política pública, este hallazgo señala la importancia de fortalecer mecanismos de apoyo que acompañen la sostenibilidad de los colectivos juveniles.

✓ **Hay colectivos por todos lados... pero el Estado casi no aparece en la vuelta.**

El estudio muestra que las juventudes están activas en muchos barrios de la ciudad, pero cuando se revisa qué tanto se conectan con las instituciones, la cosa cambia: solo el **8,2% de los colectivos tiene la incidencia institucional** como actividad principal, y menos del **5% identifica al Estado como una fuente directa de recursos**. En pocas palabras, mientras los colectivos hacen talleres, eventos, encuentros o actividades comunitarias, el apoyo institucional sigue siendo bastante limitado dentro del ecosistema.

Este resultado plantea la oportunidad de fortalecer los canales de articulación entre instituciones y colectivos juveniles, acercando la oferta pública a las dinámicas territoriales existentes.

✓ **Cuando el Estado no llega... llegan la danza y la iglesia.**

En muchas zonas de Barranquilla, especialmente en Suroccidente y Norte-Centro Histórico, los colectivos que más aparecen no son necesariamente proyectos institucionales, sino grupos de danza, colectivos culturales o espacios juveniles vinculados a iglesias y comunidades de fe. De hecho, **el 42,8% de los colectivos realiza actividades culturales o artísticas**, y en esas **localidades las iniciativas culturales y religiosas suman más de 50 o 60** colectivos solo en esas dos categorías. Dicho en palabras simples: en muchos barrios, los primeros espacios donde los jóvenes encuentran un lugar para reunirse, expresarse o sentirse parte de algo no son programas oficiales, sino grupos culturales o comunitarios.

Esto evidencia una oportunidad para fortalecer y articular estos espacios como plataformas clave para la participación juvenil en la ciudad.

10. RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

Los hallazgos del mapeo muestran que Barranquilla cuenta con un ecosistema juvenil activo, creativo y en movimiento, impulsado por la iniciativa de las propias juventudes. Al mismo tiempo, evidencian retos asociados a la concentración territorial, la sostenibilidad de los procesos y la articulación con las dinámicas institucionales.

Más que plantear acciones aisladas, las siguientes recomendaciones proponen caminos para fortalecer lo que ya existe, organizadas en tres horizontes de acción: activar, consolidar e integrar el ecosistema juvenil en la dinámica de ciudad.

Este enfoque permite conectar las acciones con el Subsistema Distrital de Participación Juvenil, facilitando que los colectivos no solo se fortalezcan, sino que también encuentren canales reales de conexión con la ciudad.

10.1. Líneas de acción para fortalecer el ecosistema juvenil

• 10.1.1. Activar conexiones y sostener lo que ya existe: Acciones de corto plazo (0-6 meses)

El mapeo evidencia que muchos colectivos operan con alta energía, pero con recursos limitados y baja conexión entre sí. En el corto plazo, el foco está en activar el ecosistema y reducir el aislamiento.

Acciones clave:

- ✓ Activar espacios de encuentro territorial entre colectivos juveniles, especialmente en zonas con menor presencia organizativa, para facilitar el reconocimiento y la conexión entre iniciativas.
- ✓ Identificar y acompañar colectivos con mayores riesgos de desarticulación, brindando apoyos básicos para su continuidad.
- ✓ Implementar microapoyos o estímulos ágiles que permitan sostener actividades comunitarias sin procesos administrativos complejos.
- ✓ Reconocer y activar espacios culturales, comunitarios y de fe como puntos de entrada para ampliar la participación juvenil en los barrios.

Para la ciudad, esto significa fortalecer lo que ya está ocurriendo en los territorios, en lugar de empezar desde cero.

• 10.1.2. Fortalecer capacidades y redes: Acciones de mediano plazo (6-18 meses)

Una vez activado el ecosistema, el siguiente paso es consolidar sus capacidades organizativas y ampliar sus oportunidades de sostenibilidad.

Acciones clave:

- ✓ Crear un fondo de fortalecimiento para colectivos juveniles que financie procesos culturales, comunitarios y formativos.
- ✓ Desarrollar programas de acompañamiento en gestión, sostenibilidad y liderazgo colectivo.
- ✓ Potenciar el uso de infraestructura comunitaria existente como espacios permanentes para la acción juvenil.
- ✓ Impulsar redes territoriales y temáticas que faciliten la colaboración entre colectivos.

La pregunta para los actores de ciudad es: ¿cómo pasamos de apoyar iniciativas individuales a fortalecer redes que multipliquen el impacto?

• 10.1.3. Integrar a las juventudes en la dinámica de ciudad:

Acciones de largo plazo / sistémicas

Algunos desafíos requieren transformaciones más profundas en la forma en que la ciudad se relaciona con las juventudes.

Acciones clave:

- ✓ Fortalecer la estrategia de comunicación de la Plataforma Distrital de Juventudes, asegurando que los colectivos conozcan cómo funciona, dónde encontrarla y cómo participar. Esto implica traducir la institucionalidad a lenguajes, canales y formatos cercanos a las juventudes.
- ✓ Revisar y ajustar los mecanismos de participación para que reflejen la diversidad real de los colectivos en la ciudad.
- ✓ Reconocer a los colectivos juveniles como actores clave del desarrollo comunitario, independientemente de su nivel de formalización.
- ✓ Integrar el fortalecimiento del ecosistema juvenil en agendas estratégicas de ciudad (cultura, convivencia, desarrollo social).
- ✓ Promover la realización periódica de ejercicios de mapeo del ecosistema juvenil, con el fin de mantener actualizada la información sobre los colectivos, sus dinámicas organizativas y su presencia territorial, permitiendo contar con insumos permanentes para la toma de decisiones y el diseño de iniciativas dirigidas a las juventudes.
- ✓ Promover espacios permanentes de diálogo entre instituciones y colectivos juveniles territoriales.

Para la ciudad, esto implica pasar de invitar a participar... a construir junto con las juventudes

Fortalecer el ecosistema juvenil no es solo una tarea de las juventudes. Es una oportunidad para toda la ciudad.

Cuando las organizaciones, instituciones y actores sociales reconocen, se conectan y potencian estas iniciativas, no solo se fortalecen los colectivos: se fortalece la capacidad de Barranquilla para construir comunidad, generar oportunidades y transformar sus territorios desde adentro.



11. CONCLUSIONES

“La energía juvenil ya está en los barrios; ahora toca no dejarla sola”

Este mapeo deja algo claro: en Barranquilla los jóvenes sí se están organizando. En los barrios hay colectivos que bailan, que enseñan, que acompañan, que arman talleres, que hacen eventos, que crean espacios donde antes no había nada. Muchas veces lo hacen sin presupuesto, sin infraestructura y sin mayor visibilidad institucional, pero aun así lo hacen. Eso significa que el principal motor del ecosistema juvenil de la ciudad no es una política pública ni un programa institucional: son los propios peñaos del barrio que deciden juntarse y hacer algo con otros.

El ecosistema juvenil de Barranquilla no solo es amplio en número de colectivos, sino también en capacidad de movilización. Los más de 5.000 jóvenes vinculados a estas iniciativas evidencian que la acción colectiva juvenil representa una fuerza social significativa en la ciudad.

Ese dato cambia la conversación. El reto de la ciudad no es “activar” a la juventud, porque esa energía ya existe. El verdadero desafío es reconocerla, conectarla y fortalecerla, evitando que siga funcionando únicamente a punta de voluntad y esfuerzo individual. Si el ecosistema juvenil ya está vivo, la tarea ahora es preguntarse cómo se le quitan obstáculos para que crezca y tenga más impacto.

También queda claro que el ecosistema no está distribuido de manera uniforme. Hay barrios donde la organización juvenil florece, donde los colectivos se conocen, se conectan y generan movimiento; y hay otros donde esa infraestructura social prácticamente no existe.

Esa diferencia importa, porque donde hay colectivos juveniles hay más oportunidades de encuentro, de expresión y de construcción de comunidad. Donde no los hay, muchos jóvenes crecen sin esos espacios. Reducir esa brecha territorial es, probablemente, uno de los desafíos más importantes que deja este estudio.

Otra lección importante es que las formas en que los jóvenes se organizan no siempre coinciden con los lenguajes institucionales. Mientras muchas políticas hablan de liderazgo, participación o formación, en los barrios la organización muchas veces comienza de otra manera: con un grupo de baile, un colectivo cultural, un parche artístico o un espacio comunitario donde los jóvenes simplemente encuentran un lugar para estar. Entender estas dinámicas es clave, porque allí es donde empieza gran parte de la vida organizativa juvenil de la ciudad.

Pero quizás la conclusión más importante es otra: el ecosistema juvenil de Barranquilla está funcionando mucho más por resiliencia que por estructura. Se sostiene gracias al compromiso de los jóvenes, a redes informales y a espacios comunitarios que muchas veces operan sin reconocimiento ni apoyo sistemático. Eso demuestra una enorme capacidad organizativa, pero también revela una oportunidad: si la ciudad logra acompañar mejor estos procesos, su impacto podría multiplicarse.

Este informe abre una agenda para la ciudad: una invitación a que instituciones, organizaciones sociales y colectivos juveniles se reconozcan como parte de un mismo ecosistema y asuman un rol activo en su fortalecimiento.

Si este mapeo cumple su propósito, el próximo ejercicio de caracterización debería encontrar una ciudad un poco distinta. Debería encontrar más barrios con colectivos activos, más conexiones entre organizaciones juveniles, más oportunidades de sostenibilidad para procesos que hoy dependen del voluntariado y una relación más cercana entre las iniciativas de base y las políticas públicas de juventud. En otras palabras, debería encontrar un ecosistema juvenil no solo vibrante, sino también más conectado, más reconocido y más fortalecido.

Porque si algo deja claro este estudio es que en los barrios de Barranquilla ya hay liderazgo, ya hay creatividad y ya hay ganas de hacer cosas. Lo que está en juego ahora no es si los jóvenes se organizan o no. Lo que está en juego es si la ciudad logra estar a la altura de esa energía que ya existe.

Finalmente, los colectivos destacan que el valor de este mapeo trasciende la recolección de datos; es percibido como un **ejercicio de reconocimiento, visibilización y articulación**. Para las organizaciones, este proceso representa una oportunidad para salir del anonimato operativo, validar su impacto en el territorio y sentar las bases para una interlocución más sólida con los actores institucionales de la ciudad.



12. REFERENCIAS

- ✓ Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2021). Ecosistemas de innovación y emprendimiento en América Latina. Washington, D.C.
- ✓ Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. (2019). Juventud, participación y desarrollo en América Latina. Santiago de Chile.
- ✓ Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1622 de 2013. Estatuto de Ciudadanía Juvenil.
- ✓ Congreso de la República de Colombia. (2018). Ley 1885 de 2018. Reforma al Estatuto de Ciudadanía Juvenil.
- ✓ Isenberg, D. (2011). The Entrepreneurship Ecosystem Strategy as a New Paradigm for Economic Policy. Babson College.
- ✓ Organización Iberoamericana de Juventud – OIJ. (2021). Participación juvenil y ciudadanía en Iberoamérica.
- ✓ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2018). Juventud y desarrollo sostenible en América Latina.
- ✓ Naciones Unidas. (2020). Youth 2030: The United Nations Youth Strategy.
- ✓ UNESCO. (2017). Culture and Youth: Strengthening Cultural Participation. Paris.
- ✓ Putnam, R. (2000). Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community.
- ✓ Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital
- ✓ Bandura, A. (2001). Social Cognitive Theory.
- ✓ Erikson, E. (1968). Identity: Youth and Crisis.

13. GLOSARIO

- ✓ **Actividad juvenil:** Conjunto de acciones, encuentros o iniciativas promovidas por jóvenes con el propósito de generar impacto cultural, social, comunitario o formativo en sus territorios. Estas actividades pueden incluir talleres, eventos culturales, procesos formativos, acciones ambientales o iniciativas de incidencia social. (CEPAL, 2019; Naciones Unidas, 2020).
- ✓ **Articulación:** Proceso mediante el cual diferentes actores colectivos juveniles, organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas establecen relaciones de colaboración para coordinar esfuerzos, compartir recursos y desarrollar acciones conjuntas orientadas a objetivos comunes. (PNUD, 2018; BID, 2021).
- ✓ **Colectivo juvenil:** Grupo de jóvenes que se organiza de manera voluntaria para desarrollar actividades o proyectos de carácter social, cultural, comunitario o político en su territorio. Los colectivos pueden tener distintos niveles de formalización y suelen surgir a partir de intereses o problemáticas compartidas. (CEPAL, 2019; OIJ - Organización Iberoamericana de Juventud, 2021).
- ✓ **Colectivo organizado:** Agrupación de jóvenes que desarrolla actividades bajo un objetivo común y que cuenta con dinámicas básicas de organización interna para la toma de decisiones y la coordinación de sus acciones.
- ✓ **Organización formal:** Agrupación juvenil que cuenta con personería jurídica y algún tipo de registro ante una autoridad competente, lo que le permite operar dentro de marcos institucionales establecidos.
- ✓ **Grupo informal:** Conjunto de jóvenes que se organiza de manera espontánea o flexible para desarrollar iniciativas o actividades específicas, sin contar necesariamente con una estructura organizativa formal.
- ✓ **Red juvenil:** Espacio de articulación que reúne a varios colectivos u organizaciones juveniles para coordinar acciones, compartir recursos o trabajar en torno a intereses comunes.
- ✓ **Proceso comunitario:** Iniciativa juvenil vinculada al trabajo territorial y comunitario en barrios o comunidades, orientada a promover acciones sociales, culturales o de desarrollo local.
- ✓ **Ecosistema juvenil:** Conjunto de actores, organizaciones, instituciones, redes y dinámicas sociales que interactúan en torno a la participación, organización y liderazgo juvenil dentro de un territorio determinado. El concepto de ecosistema permite comprender las relaciones entre iniciativas formales e informales que influyen en la vida social de las juventudes. (Isenberg, 2011; BID, 2021).
- ✓ **Expresiones culturales juveniles:** Manifestaciones artísticas y culturales desarrolladas o promovidas por jóvenes, tales como danza, música, teatro, arte urbano, muralismo, hip-hop, freestyle u otras prácticas creativas que funcionan como espacios de identidad, expresión y organización comunitaria. (UNESCO, 2017; CEPAL, 2019).
- ✓ **Fortalecimiento organizativo:** Conjunto de procesos orientados a mejorar las capacidades de organizaciones o colectivos para gestionar proyectos, sostener su trabajo en el tiempo y ampliar su impacto social, incluyendo formación en liderazgo, gestión, trabajo en red y sostenibilidad institucional. (PNUD, 2018; BID, 2021).

- ✔ **Incidencia juvenil:** Conjunto de acciones mediante las cuales jóvenes u organizaciones juveniles buscan influir en decisiones públicas, políticas o comunitarias que afectan su entorno, a través de mecanismos como participación institucional, diálogo con autoridades o movilización social. (*Naciones Unidas, 2020; OIJ, 2021*).
- ✔ **Infraestructura social juvenil:** Red de espacios, organizaciones, recursos y relaciones que facilitan la participación y el desarrollo de iniciativas juveniles en los territorios, incluyendo equipamientos comunitarios, casas de cultura, organizaciones sociales, colectivos culturales y otros espacios de encuentro. (*CEPAL, 2019; PNUD, 2018*).
- ✔ **Mapeo de colectivos juveniles:** Proceso de identificación, registro y análisis de organizaciones o grupos juveniles presentes en un territorio, con el fin de comprender su distribución, características, dinámicas y necesidades. (*BID, 2021; CEPAL, 2019*).
- ✔ **Participación juvenil:** Proceso mediante el cual las y los jóvenes intervienen activamente en la vida social, política y comunitaria, contribuyendo a la toma de decisiones y al desarrollo de iniciativas que afectan sus territorios y condiciones de vida. (*Naciones Unidas, 2020; Ley 1622 de 2013 - Estatuto de Ciudadanía Juvenil*).
- ✔ **Subsistema de Participación Juvenil:** Conjunto de instancias, mecanismos y actores que conforman el Sistema Nacional de Juventud en Colombia, orientado a garantizar la participación efectiva de las juventudes en la toma de decisiones públicas y en la construcción de políticas relacionadas con sus derechos e intereses. (*Ley 1622 de 2013; Ley 1885 de 2018*).
- ✔ **Sostenibilidad organizativa:** Capacidad de una organización o colectivo para mantener sus actividades y procesos en el tiempo, contando con recursos financieros, liderazgo, redes de apoyo y condiciones institucionales que permitan su continuidad. (*PNUD, 2018; BID, 2021*).



14. CREDITOS Y AGRADECIMIENTOS

Iniciativa impulsora

NuestraBarranquilla - Fundación Corona

Entidad ejecutora del mapeo

Actuar Famiempresas

Equipo de la iniciativa NuestraBarranquilla

Diana Senior Roca
Susana Calero Gómez
Ecatzin Iguarán
José Dulcey Ospino

Equipo de investigación y acompañamiento técnico

Lorena Mancera Panza
Dayana Díaz Petro
Lina González Ramos
José Sarmientopérez Polo
Michelle De La Cruz

Trabajo de campo y levantamiento de información

Juan Camilo Carranza Martínez
Édison Correa Quesada
Wilson Miguel Ojeda Arzuza
Leonardo Ternera Parra
Jennifer Cecilia Mancera Panza
Kendy Paola Hernández Patiño
Iván De Jesús Guardiola Mercado
Cristian Daniel Meneses Parra

Procesamiento y análisis de datos

Samir Lissa
José Sarmientopérez Polo

Reconocimiento a los colectivos juveniles

Este informe es resultado del diálogo, la confianza y la participación de los colectivos juveniles que hicieron parte del proceso de mapeo. Más que simples fuentes de información, las organizaciones y jóvenes participantes aportaron su experiencia, su lectura del territorio y su conocimiento sobre las dinámicas culturales y comunitarias de la ciudad.

Agradecimientos especiales

Consejeros y consejeras de juventud
Plataforma distrital de juventudes
Secretaría Distrital de Gestión Social
Secretaría Distrital de Educación
Secretaría Distrital de Gobierno
Oficina de Seguridad y convivencia ciudadana.
Oficina de participación ciudadana
Alcaldes locales
Fundación Universitaria Antonio de Arévalo



15. FICHA TÉCNICA DEL MAPEO DE COLECTIVOS JUVENILES EN BARRANQUILLA

Elemento	Descripción
Periodo de recolección de información	Enero - febrero de 2026.
Tipo de instrumento	Encuesta estructurada de caracterización organizativa, diseñada para recolectar información primaria sobre las dinámicas organizativas, prácticas, territorios de acción, sostenibilidad y proyección de colectivos juveniles.
Unidad de análisis	Colectivos juveniles de Barranquilla, entendidos como agrupaciones en las que la mayoría de sus integrantes son jóvenes y que desarrollan acciones colectivas con un propósito social, cultural, comunitario o político.
Unidad de observación	Integrantes o representantes de los colectivos juveniles que diligenciaron el instrumento en nombre de la organización, reportando información sobre su funcionamiento, actividades y composición.
Cobertura territorial	Distrito de Barranquilla, incluyendo colectivos con presencia en diferentes localidades y barrios de la ciudad.
Número total de registros recolectados (N total)	438 registros iniciales.
Número de registros válidos para análisis (N válido)	367 colectivos juveniles incluidos en la base analítica final.
Proceso de depuración de datos	Se realizó un proceso de revisión y depuración para garantizar la calidad, consistencia y pertinencia de los registros. Este proceso permitió eliminar duplicidades, verificar la correspondencia con colectivos juveniles y corregir inconsistencias en la base de datos.
Criterios de depuración aplicados	<ul style="list-style-type: none"> • Exclusión de registros sin autorización para el tratamiento de datos. • Eliminación de registros duplicados identificados por coincidencia de variables clave. • Verificación del carácter juvenil del colectivo (al menos 50% + 1 de integrantes entre 14 y 28 años). • Exclusión de registros que correspondían a empresas, emprendimientos individuales o instituciones formales que no representaban colectivos juveniles. • Revisión y corrección de inconsistencias en variables principales.

Elemento	Descripción
<p>Dimensiones analizadas en el instrumento</p>	<p>El instrumento se estructuró en nueve dimensiones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Datos de la persona participante 2. Información general del colectivo 3. Composición y participación 4. Propósito y campos de acción 5. Territorio e incidencia 6. Prácticas organizativas y redes 7. Estructura interna 8. Continuidad y sostenibilidad 9. Necesidades y proyección futura.
<p>Tipo de variables recolectadas</p>	<p>Variables cuantitativas, categóricas y ordinales relacionadas con tamaño organizativo, áreas de acción, sostenibilidad, participación territorial, prácticas organizativas y proyección institucional.</p>
<p>Herramientas de análisis</p>	<p>Sistematización y análisis de la información mediante bases de datos estructuradas, estadística descriptiva, cruces de variables organizativas y territoriales, clasificación de tipologías de colectivos y visualización de datos.</p>

